862.8
T2553a
v.14
no.18

También por la Voz hay Dicha

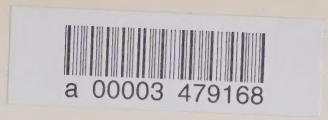
Cañizares

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
LIBRARY

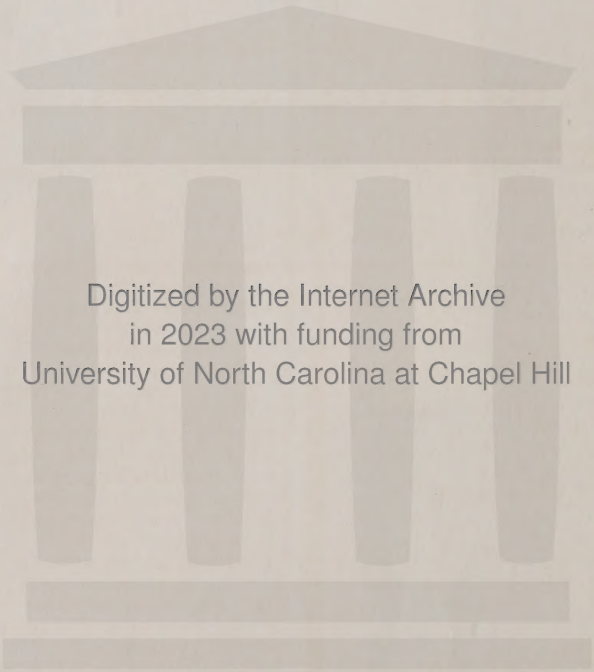
THE
BORRAS COLLECTION
FOR THE STUDY OF
SPANISH DRAMA

ACQUIRED THROUGH GIFT
FROM THE CLASS OF 1923

~~862.8~~
~~T2558a~~
~~v.14~~
~~no.18~~


a 00003 479168

This book must not be taken from the Library building.


Digitized by the Internet Archive
in 2023 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

https://archive.org/details/tambienporlavozh00caiz

UNTA DELEGADA
DEL
ESORO ARTISTICO

bros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia

T. LORRAS

N.º de la procedencia

COMEDIA FAMOSA:

MBIEN
A VOZ HAY DICHA.

JOSEPH DE CAÑIZARES.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Arion, *Principe de Egnido.*
Fenisa, *Infanta de Chipre.*
Clori. *Rugero.*
Nise, *criada.*
Florilla, *rustica.*
Lidoro, *Principe de Rodas.*
Arsidas, *Principe de Creta.*
Irene.
Antondra.
Flerante, *Capitan.*
Doris, *Dama.*
Ventosa, *criado.*
Bato, *gracioso.*
El Rey de Chipre.
Musica, *y Acompañamiento.*

JORNADA PRIMERA.

Salen cantando, y baylando al son de sonajas, y castañetas, Doris de villana, Florilla, rustica, y los Zagales, y detràs el Rey, Lidora, Fenisa, Nise, Clori, Arsidas, y Bato. Mutacion de Bosque.

Music. AL Heroe glorioso,
que Chipre venéra,
que á Marte conduce
las sacras ofrendas
celebren diversas
en fuego, y aire,
en agua, y en tierra,
incienssos, matizes,
corales, y perlas.

Rey. Zagales de estas montañas,
Serranas de estas riberas,
á quien el pielago undoso
baña de continuas perlas,
yo os agradezco la alegre
festiva aclamacion vuestra,
el dia en que à el sacro Templo,
que á la elevada Cimera
de esse verde monte sirve
terso plumaje de piedras:
Yo, y mi hija Fenisa, vamos
à consagrar las ofrendas
de innocentes recentales
(nobles victimas sangrientas)
al Armipotente Marte,
porque su deidad consienta,
que Chipre de Creta triunfe,
pues declaradas las guerras
tantos años, en cada uno
los sacrificios renuevan,
la purpurea tez al ara,
y al simulacro la deuda;
y assi, pues vuestra lealtad
con estas sencillas muestras
se explica, vuestros disfrazes,
alegrias, y cadencias
prosigan, por si consiguen
que Fenisa se divierta.

Fenis. Agradecido, señor,
mi afecto à vuestra fineza,
solo se atreve á expressaros,
que su mayor complacencia
serà, que contra Arion,
Principe injusto de Creta,
(de quien Chipre ha recibido
tan continuadas ofensas)
las deprecaciones justas

no cessen, hasta que mueyan
de la guerrera Deidad
el auxilio en la defensa
de vuestro heroico laurèl,
pues solo me divirtiera
vèr tapete de essas plantas
tanta enemiga soberbia.
Bato. Pardiobre, señora Infanta,
que si su merced se fuera
(que diga su Señoria)
à pelear, que su insolencia
yo sé bien que hiziera riza.
Fenis. Por que? gracioſa simpleza!
Bato. Porque teneis unos ojos,
que por vida de mi suegra,
que matàrais mas con ellos,
que con todas sus recetas
el Doctor de mi Lugar.
Florilla. Màrido, que sos un bestia:
esso decis á la Infanta?
Bato. Por què no, Florilla? piensas
que las Ducas no se indilgan
tambien quando las requiebran?
Dor. Cielos, quien dixera, quien, *ap.*
que aquella contraria estrella,
que consigue hacer mi vida
baldon de sus influencias,
por tan extraños caminos
me traxesse, donde oyera
injurias de quien adoro,
sin poder desvanecerlas?
Ay, Arion, si tu supiesses,
que Doris en tan adversa
suerte, entre sus enemigos,
de esta rustica corteza
disimulada :- Mas què hago?
còmo aun al viento mis quexas
fio, sin vèr, que aun del aire
no estàn seguras mis penas?
Disimùla, corazon.
Clori. Ya el Templo, abiertas las puertas,
nos aguarda. *Lid.* Y à la entrada
con la Sacerdotal Vesta,
de Marte el sacro laurèl
(coronada la cabeza
del verde esplendor de Daphne)
hace señal de que espera.
Ay, Fenisa, que à tus ojos
ni un leve descuido deba!
Arsidas. O quanto, Cielos, me cansa
la precisa competencia
de Lidoro, aunque á Fenisa
tan poco en los dos merezca,
ni repetido el obsequio,
ni expressada la fineza!
Florill. Oìd antes que se vayan:
Doris, que es la mas discreta,
llegue á ofrecer nuestro dòn.
Zag. 1. Y Batillo donde queda?
Floril. Mi esposo, como ha tan poco
que vino à aquestas riberas,
perdido en aquessa playa
se quedò él, y otras dos bestias,
que son nuestros dos borricos.
Zag. 2. Mucho falta en que èl no venga,
que es discreto en todo, aunque es
tan tonto de la cabeza.
Rey. Principes, entrad.
Arsidas, y Lidoro. Yá os sigo.
Zagales. Doris. *Doris.* Què decis?
Zagales. No llegas?
Doris. Dadme, gran señor, las plantas.
O, Cielos, quanto me cuesta *ap.*
humillar la altivez mia!
y antes, gran Rey, que os merezca
el Templo, y queden quexosos
los valles de vuestra ausencia,
Llega Doris con un canastillo de flores, y fruta, y se arrodilla.
admitid en holocausto,
para la Deidad suprema
que impetrais, flores, y frutas,
que es bien adulen las señas
del Alva, à quien à su lado
conduce una Primavera,
de quien siendo sombra el Sol,
mendiga las influencias.
Zag. 1. Pardiez, que lo dixo bien.
Rey. Levantad, Serrana bella,
que yo agradezco, y admito
vuestro ofrecimiento.
Fenis. Entre estas
montañas pudo aprenderse
oracion mas bien dispuesta?
Serrana, de donde sois!
Zagal. 2. Yo lo dirè: es forastera.
Fenis. Forastera? *Doris.* Si señora,
poco ha que aquella Aldea
mi amparo (ò suerte enemiga!) *ap.*
Fenis. Y quièn á estas asperezas
os traxo? *Dor.* El hado, que en mi
de representar tragedias
jamás se cansa. *Fenisa.* Yá haceis
que entre en cuidado con essas

pre-

RBC/NCU

prevenciones, pues ni el roſtro,
el talle, ni la modeſtia,
de ruſtica dan indicios;
y à tan apreciables prendas
algo inclinada, confieſſo,
que guſto ſaber me diera
quien ſois: Yo os harè buſcar
al punto que ſe fenezca
la religioſa funcion.
Doris. Yo ſoi una eſclava vueſtra;
eſto es lo mas que es poſsible
que de mi vida ſe ſepa.
Rey. Vamos, hija. *Fenis.* Señor, vamos.
Flor. La caſa ha de eſtár dipueſta
para deſpues? *Rey.* Si, Florante.
Arſid. Yá Marte, ſeñora, tiembla
de vèr vencidos ſus rayos
ſolo à vueſtras influencias.
Fenis. Valiente exageracion!
ſiempre de eſte me moleſta
la vanidad arrogante.
Lidor. Si el ſacrificio os empeña,
ſeñora, baſtantes almas
os pueden ſervir de ofrendas.
Fenis. Pues ſi tantas almas logro,
no echarè menos la vueſtra.
Lidor. Como en eſſa eſtá, ſupueſto
que dominio no me queda
deſde que os vì, era, ſeñora,
excuſado el ofrecerla.
Fen. Baſta, Principe. *Clori.* Oyes, Niſe.
Niſe. Qué quieres? *Clo.* Mal la Princeſa
trara à Arſidas. *Niſ.* A Lidoro
no mui del todo deſprecia.
Clori. No sè yo ſi elige bien.
Flor. Vamos con gyra, y con fieſta
haſta el Templo. *Tod.* Vamos, pues,
volviendo à decir la letra:
Cant. Al Heroe glorioſo, &c.
Entranſe con el quatro primero danzando, y cantando.
Doris. En tanto, Cielos, que al Templo
acuden todos, y dexan
ſolo à mi peſar commigo,
vamos ajuſtando cuentas
entre tu, y yo, ſuerte mia,
por ſi alcanzandote en ellas,
en un alivio me puedes
ſatisfacer tantas penas.
Yo Princeſa no nacì
de Egnido, y criada en Creta
al lado del Rey mi tio,
rica no vivi, y contenta
y lo que es mas, de Arion
mi primo à la gentileza,
al valor, y al luſtre heroico
de ſus adquiridas prendas,
deſde mi primera infancia,
no rendì la vida en mueſtra
de un amor, que hicieron fuerte
la crianza, y la influencia?
ſin que jamàs conſiguieſſe
penetrar (por mas que cuerda
lo ſolicitè) ſi en él
hallaba correſpondencia?
no paſſaba, en fin, à Egnido
(muerto mi Padre) à la herencia
de ſu Eſtado (ay de mi triſte!)
ufana, por ſi pudiera
eſforzar la inclinacion
de mi primo al verme Reina?
Pues còmo es poſsible, Cielos,
que entre los caſos (que ciega
la deidad de la fortuna
diſpone variable) quepa
el de hallarme en Chipre, donde
de Egnido á un tiempo, y de Creta
mortales odios mantienen
las inexorables guerras,
que tan à coſta de Chipre
las tres Coronas fomentan. *Truenos.*
Dent. Arion. Supremos Dioſes, clemencia.
Dor. Valgame el Cielo! que vagas
miſeras voces funeſtas,
rèmoras de mi atencion,
ſuſpenden à mis triſtezas
el diſcurſo? *Arion.* Antes que el mar
mi infelice tumba ſea,
permitidme, que cantando,
ciſne de ſus aguas muera.
Ventoſa. Y à mi dexadme que llore,
vèr que en el agua fallezca
quien ſiempre viviò en el vino.
Voces. Norabuena, norabuena.
Doris. A lo que deſde eſta playa
(que el mar à embates argenta)
ſe deſcubre, un baxel miro,
que varado à viſta de ella,
dos hombres arrojar quieren
al agua: barbara empreſſa!
y aun deſde aqui ſe diſtingue,
que uno de ellos pulſa, y templa
un inſtrumento, y con èl
á los pielagos le entregan,

767775

Tocan à lo lexos un instrumento.
de las ondas: quièn viò, Cielos,
pueſta en muſica la pena,
liſonjeando ſu deſdicha,
ſolemnizar ſu tragedia?
Pero què mirò! un Delfin
(de quien las hiſtorias cuentan
naturales, quanto el dulce
muſico ruido los lleva)
en ſus naturales hombros,
que bruño de plata terſa
la naturaleza varia,
lo recibe, y por las creſpas
ceruleas ondas, marino
ſenſitivo eſquife vuela;
y el otro que le acompaña,
aſido à ſus ropas meſmas,
libre navega con él.
O, Rey del mar, quanto enſeñas
de piedad hoi, que á los hombres
en ſus crueldades afrentas!
Voces. Gran prodigio!
Otros. Leva el ancla,
vira al mar. *Otro.* Iza la vela.
Vento. Señor, no ceſſes, pues vés
que eſtá en tu voz tu defenſa.
Deſcubreſe el mar, y un Delfin, y en él Arion con un inſtrumento, y canta.
Canta Arion. Marino Rey del golfo,
que bién el ſerlo mueſtras,
haciendo que tu inſtinto
copie la mageſtad en la clemencia::
* A la Playa me guia,
porque conſagre en ella
Templo à la Deidad ſacra,
que influyò en tus piedades mi defenſa.
* Mi eſpecie me perſigue,
y la tuya me alverga,
y en tu accion aſſeguras,
q̃ hai fieras hombres, y que hai hombres fieras.
* Rizo doſél te formen
por cryſtalinas ſendas,
como á Rey de las ondas,
roxos corales, conchas Eritreas.
Eſtrivill. Nada ázia el Puerto,
la orilla anhela,
ſi acaſo en tal borraſca
la playa no produce otra tormenta.
Doris. Valgame el Cielo! ò me miente
mi confuſion, ò las ſeñas
del que racional baxél
los liquidos vidrios quiebra,
ſon de mi primo Arion:
ſi acaſo mi vida ſuena,
y lo que el alma apetece
le eſtá fingiendo la idéa?
Pero no, pues mas diſtintas
las eſpecies de mas cerca
me dicen, que es èl; las ramas
me eſcondan de eſta aſpereza
haſta averiguarlo bien,
pueſto que àzia aqui ſe llegan.
O feliz yo, ſi empezaſſe
á hallar piedad en mi eſtrella! *Retiraſe.*
Apeaſe de el Delfin, y cierraſe el foro del mar, y ſale Arion con un inſtrumento, y Ventoſa.
Arion. Salve, ò tu piadoſa Madre,
que tan perſeguida alvergas
la vida de un infeliz!
Ventoſa. Salve una vez, y quinientas,
que á dos humanas ſardinas
les tienes ſuelo en que puedan
piſar, aſsi les tuvieſſes
el cielo de una taberna!
Arion. Yá el marino bruto, que
piadoſo le diò à mi quexa
(quizá à merced de Neptuno)
tabla en ſus eſcamas negras,
para ſalvarſe, en las ondas
ſe ſumergiò. *Ventoſa.* Y conſidera,
que ſin pedirnos un real
por el paſſage, nos dexa
ſeguros, que ſolo un bruto
tan gran diſparate hiciera,
como ſervir ſin cobrar.
Doris. El es: corazon, alienta
con tal dicha *Arion.* Què parage
ſerá en el que nueſtra adverſa
fortuna nos ha arrojado?
Vento. Quièn quieres que aqui lo ſepa?
ſolo mis tripas me dicen,
ſegun lo que me vocéan,
que eſta es la tierra del hambre.
Arion. Calla, necio, que eſtas peñas,
y eſtas ſeñales (que todas
con las noticias funeſtas
confirman del peregrino
que nos diò noticias de ella)
nos dicen, que eſte es el ſitio
en que yace la belleza
de Doris mi prima, ſiendo

ſu

su sepulcro las arenas
quando en su passage à Egnido
corriò su baxel tormenta,
y se anegò en estas playas.
Vento. O què bien hizo su Alteza
èn morirse!
Arion. Por qué, loco?
Vent. Porque nos quitò su ausencia,
à mi, mareos, y à ti
quebraderos de cabeza:
yo por aguantar vigilias
y tu por hacerla fiestas.
Doris. No solo sé que es èl; pero
que de mi ausente se acuerda:
què bien hize en ocultarme!
Arion. O espiritu, que la esfera
ocupas de su Deidad....
Vent. Señor, à quien llamais? *Arion.* Estas
memorias, que la consagro,
pon en tus aras perfectas.
Vent. Cierto, que allà á la otra vida
le envias à tu Princesa
hermosa ayuda de costa.
Arion. Donde estàs, imagen bella?
idolo de mis sentidos,
donde estàs?
Vale Doris. En tu presencia.
Vent. Valganme ochocientos Sastres.
Arion. Elado el aliento, yerta
la accion, sin mi estoi.
Vento. Voló,
señor, segun estas señas,
de aparecersenos almas;
apostarè la cabeza
que estamos en los Infiernos.
Arion. Sombra, fantasma, ò quimera;
yo, si, que::-
Doris. De què te turbas?
Arion. Nunca, pues::-
Doris. De què te yelas?
Vento. De vèr una muerte, que habla;
aunque no es mucha extrañeza
en muger, que las mugeres
hablan aun despues de muertas.
Doris. Viva estoi, no te retires,
Doris soi, en vano intentas
huir de quien en el alma
tiene tu imagen impressa,
desde que para tu esposa
la fortuna lisonjera
me dedicò: à Egnido iba,
como sabes, quando en estas
playas, perdido el baxel
me arrojò, y aqui encubierta,
mudando en este buriel
las ricas preciosas telas,
he vivido, sin que nadie
quien soi hasta ahora sepa,
y::-*Arion.* Tente, que ya agradezco
à mi suerte su inclemencia,
pues padeciendo contigo
yà es felicidad mi pena.
Es posible, hermosa Doris,
que estàs viva!
Doris. Hasta ahora muerta
estuve; pero sabiendo
que aun vivo en tu pecho, en essa
esperanza resucito.
Vento. Ay, señora, si tuvieras
que darnos con que esforzar
estas tripas macilentas!
Arion. Què ventura!
Doris. No mui grande. *Arion.* Qué dicha!
Doris. No mui perfecta. *Arion.* Como no?
Doris. Como esta Isla,
donde la fortuna adversa
te arrojò, es Chipre, enemiga
de tu Corona.
Arion. Hai mas penas?
Vento. A bella parte venimos.
Doris. Y luego al punto que sepan,
que en ella estàs, si es que el hado,
que lo penetren ordena,
havràs de morir::. *Vento.* Tomates.
Doris. Sin remedio. *Vento.* Berengenas.
Doris. Y quantos contigo::- *Vento.* Abispas
Doris. Estuvieren. *Vento.* Tomate essa:
los diablos lleven mi alma,
si paràre en legua y media.
Arion. Con que esta es Chipre? Fortuna,
para què mudable, y fiera
de una borrasca me libras,
si à otra borrasca me llevas?
Pues còmo tu, dì, has podido
mantenerte aqui? *Doris.* Encubierta,
como te he dicho, del trage
de villana en esta Aldea
he estado hasta hoi, que à esse Templo
vino el Rey, y la Princesa
su hija. *Arion.* Hija tiene el Rey?
Doris. Si, Arion, y de que la tenga
què te se dá à ti? *Arion.* A mi nada.
Dexemos essa materia,
y discurramos el modo,

de

de que yo encubrirme pueda
de mis enemigos. *Doris.* Si esse
precioso trage que llevas
no mudas, es imposible,
que ser quien eres desmientas.
Si algun villano encontràras,
que trocartele quisiera
por el suyo, de essa forma,
llevandote yo à mi Aldea,
un forastero Pastor
dixera à todos que eras,
mi conocido; y en fin,
escondido en la corteza
del rustico trage, estabas
mas seguro. *Arion.* Bien lo piensas:
mas còmo podrà lograrse?
Doris. Nada ha de haver, que no debas
à mi amor; y pues el ir
commigo de essa manera
es sospechoso, commigo
aquesse criado venga;
y tu en aquella espesura
oculto un rato te queda
mientras voi à disponer
adonde ir á parar puedas.
Vento. Vamos, señora: no he visto,
siendo todas malas hembras,
hembra de mayor provecho.
Arion. El Cielo con bien te vuelva:
Doris. Al punto vengo. *Vent.* Què và,
que un pan la torta nos cuesta. *Vase.*
Arion. Fortuna, hai mas accidentes
que convatan esta vida
en tierra, y mar impelida!
hai mas rigores que inventes!
Pues quando libre del mar
salgo á tierra, tu rigor
tiene tormenta mayor
en que volverme à anegar.
Yo en tierra enemiga (Cielos!)
tan contra mi conspirada,
quando perdida mi Armada,
no les queda à mis desvelos
mas alivio que morir!
y para que nada ignore,
vèr, que quando amante adore
à Doris, puedo venir
solo á vèrla padecer,
solo à mirarla penar,
con el susto de aguardar,
con el dolor de temer,
que siendo aqui conocida,
no pudiendo defenderse,
llegue su vìda à perderse:
(antes se pierda mi vida)
Pero pues que no es posible
enmendar la suerte mia,
resistir su tyranìa
serà, Cielos, mas factible,
y en Chipre, hasta conseguir
la fuga, estarè encubierto;
el olvido será puerto
de mi vida, al inferir
que en tan ciego padecer
en tan injusto rigor::-

Dentro canta la Voz.

Voz. Suele el amor
hacer placer del dolor.
Arion. Oraculo viene à ser,
Cielos, esta voz distante,
que aqui percibìr se dexa,
pues placer serà mi quexa,
quando de Doris amante
vengo à su vista à penar;
pues si aspiro à merecer::-
Voz. 2. Suele el querer
hacer dolor del placer.
Arion. Voz, que pudiste acertar,
y luego te contradices,
còmo haces en tu cancion
arbitro una misma accion
de dichosos, è infelices?
Voz 1. Como el que adora postrado
á todo su amor prefiere,
y con lo mismo que quiere,
lo que quiere està premiado;
y assi, pues de su cuidado
labra su dicha mayor,
suele el amor
hacer placer del dolor.
Voz 2. Suele idolatrar su daño
aquel que adora rendido,
y vè el error que ha seguido
à la luz del desengaño:
sintiendo hoi pesar extraño
del gusto que tuvo ayer,
suele el querer
hacer dolor del placer.
Voz. 1. Suele el amor
hacer placer del dolor.
Voz. 2. Suele el querer
hacer dolor del placer.
Las dos. No se fie quien ama
de su dicha, pues

nun-

nunca es fixo el estado
del mal, ni del bien.
rion. No se fie quien ama, &c.
Què es lo que quiere, destino,
dàrme el concepto à entender
de esta contrapuesta union?
pero pues que la escuchè,
à esta parte yo me acerco
por si oigo segunda vez.
)entro Bato. Ola, hau:
rion. Pero què voz
tercera rèmora es
de mi sentido? *Sale Bat.* Ha Florilla:
que sin vèr por donde fuè
haya à mi muger perdido!
Mas què me aflijo, si hai quien
diera quarenta ducados
por no hallar à su muger!
Arion. Un rustico es: ha villano.
Bato. Es à mi? *Arion.* A ti.
Bato. Sabe bien que es à mì?
Arion. A ti, nò lo escuchas?
Bato. Pues què sabe su merced
como me llamo? *Arion.* No; pero
esso qué tiene que hacer,
para llamarte? *Bato.* Pues no?
Mui tonto debeis de ser;
pues sabiendo que llamais,
lo que llamais no sabeis:
Mire, yo me llamo Bato,
nieto por mas no poder,
de Baton el remellado;
este, padre diz que fuè
de Batazo el narigon,
que me engendrò à mì despues
que soi Bato, y yo à un Batillo,
que ha parido mi muger,
hermanito de una Bata,
con que se arropa mui bien.
Arion. Pues Bato, llegaos acà:
si con este, pues le hallè *ap.*
tan acaso, mudar trage
pudiera? *Bato.* Què quiere hacer?
No se me llegue tan cerca.
Arion. Quiero que razon me dès
de cuyas son essas voces,
que sonòras escuché.
Bato. Cacia donde?
Arion. Azia aquel lado.
Bato. No sonaban como quien
hace temblar un pandero,
y retumba el cascabèl?
Arion. De essa suerte: quiero irle *ap.*
con su tema. *Bato.* Pues pardiez,
que si usté lo que es no sabe::
Arion. Què? *Bato.* Yo tampoco lo sè;
pero si sè: Quanto vá,
si se escuchan en aquel
Alcazar, que de las Damas
de lla Infanta son, que al vér
que entra el Rey al sacrificio,
mientras ella aguarda al Rey
para salir à cazar,
(gastando en esse placer
lo que ya falta del dia)
la estàn divirtiendo? *Arion.* Bien.
Dent. Al prado, à la selva, al monte.
Bato. Miren si yo la acertè.
Arion. Aguardad.
Bato. Què, aun teneis mas
que pescudar? *Arion.* Yo os darè
estos escudos: *Bato.* A vellos.
Arion. Porque esse sayo me deis
por esta ropa que viste.
Bato. A vér, dexarmela vèr,
que este sayo, voto al Sol,
que havrá quatro años, y un mes
que me costò ochenta reales,
y estando nuevo, no es bien
que le trueque, sin mirar
si vamos horros. *Arion.* No esteis
dudoso, el dinero basta,
para que un sayo como èl
compreis despues del que os doi.
Bato. De essa suerte trocarè,
por haceros la limosna:
Apolo me vino à vèr
con este tonto. *Arion.* Tomad.
Dentro. Suelta, Meliso, el lebrel.
1. Herido và el Javali.
Dentro Feniſa.
Feniſ. No hai quien amparo me dè!
favor, Dioses.
Arion. Cielos, què oigo!
no es voz esta de muger,
que se quexa? còmo tardo
en irla à favorecer?
Vaſe dexando ſu caſaca à Bato.
Bato. Digo, ha señor: bueno và,
voto al Mundo, que se fuè,
y los dos sayos dexò,
este me quiero poner,
y guardar para las Fiestas
estotro: ola, no voi bien:

si se endilga por acà?
Al paño Florante.
Flor. Adonde (el que del baxel
remitieron los piratas,
para darle cuenta al Rey)
dixeron, que havia aportado
el Principe? 1. Azia aqui fuè.
Flor. Teneos, que si no me engaño,
havemos dado con èl,
las señas son del vestido,
que dixeron: y no veis,
que quizá por disfrazarse
se està mudando (à mi vèr)
el precioso trage en otro
de villano? *Bato.* Valgante
dos mil demonios por sayo,
no le acabo de entender.
Florant. Llegad.
1. y 2. Daos á prision. *Bato.* Ay de mi!
Flor. La accion tened,
que à personas tan ilustres
respeto se ha de tener:
vuestra Alteza, gran señor,
commigo venga. *Bato.* Por què?
Flor. Porque mi Rey me lo manda.
Bato. Què se me dà á mi del Rey?
decid, que no quiero ir.
Florant. Por mas que disimuleis,
os es preciso sufrir,
y à mi es fuerza obedecer.
Bato. Dale bola: soi acaso
ladron? *Florant.* Vuestra Alteza dè:
Bato. Què arteza, ni què barreño?
Flor. El permisso. *Bato.* Arredrense,
ò les abriré los cascos.
Florant. Pues por bien no obedeceis,
havréis de ir por mal: llevadle.
Bato. Pues no ha de ser por mis pies.
Tiendese Bato en el suelo, y tirando le llevan.
Florant. Entrad. 1. Venid.
Bato. Tirèn quedo,
que me desvencijarè.
Entranse, y sale Arion con Fenisa en los brazos.
Arion. Yá, soberana beldad,
à quien le debe este prado
mas luz, que el Alva le ha dado,
libre estais de la crueldad
de aquella fiera: alentad,
que poco de mis arrojos
huvieran vuestros enojos
menester las prevenciones;
si en lugar de los harpones
os valierais de los ojos.
Fenis. Gallardo Joven, mi vida
agradecida se vè
à vuestro brio, y no sè
si algo mas que agradecida; *ap.*
y assi, pues fuerza es que pida
tal accion paga, al momento
yo premiaré el ardimiento
de valor tan generoso,
que agradecimiento ocioso
no es noble agradecimiento.
Arion. Paga mi atencion no espera;
pues què mucho entre los dos,
que yo execute por vos
lo que por mi proprio hiciera?
Què beldad tan lisonjera! *ap.*
Perdona, Doris, un rato,
si bien otro objeto trato;
que sino hai quien dèl se guarde,
podré discurrir cobarde,
mas no proceder ingrato.
Fenis. Pues ya que no quereis paga,
decidme, para lograros
la bizarria, quien sois;
pues si lo estoi ignorando,
sabrè la accion; pero no
quien es el dueño del lauro.
Arion. Yo, señora, quanto puedo
de mi vida asseguraros
es, que soi un infelice.
Fenis. Hartas señas haveis dado
para decir, que gozais
de los meritos mas altos,
pues pocas veces han sido
los indignos desdichados.
Sois forastero? *Arion.* El primer
dia es hoi, que aquestos campos
pisè en mi vida. Ay beldad *ap.*
mas divina! *Fenis.* Què gallardo!
Y como en tan pobre trage
espiritu tan bizarro
sufre estàr?
Arion. Soi pobre. *Fenisa.* Presto
rico sereis, que no en vano
quiso el Cielo (porque hallasseis
la fortuna en el acaso)
que à la Princesa de Chipre
librasseis de riesgo tanto.
Arion. Luego vos sois la Princesa?
Perdonad, que antes mi labio

no

no haya sellado la huella
que estampasteis. *Fenis.* Levantaos,
y decidme vuestro nombre.
Arion. Yo, señora?
Và à salir Doris, y se detiene Ventosa.
Doris. Si he tardado,
yà Arion::- Pero detente.
Ventos. Por Dios que no està mi amo
mal entretenido. *Doris.* Cielos,
Arion, y la Infanta hablando
solos, y en aqueste bosque!
recelos mios, oigamos.
Fenis. Pues à la primera vista
os debe mi pecho tanto?
Doris. Cielos, què escucho!
Fenis. Haceis mal
en negar à mi cuidado
vuestro nombre. *Arion.* Con decir,
que soi vuestro, os digo harto,
y assi, perdonad, que yo
de mi vida, mis acasos
no he de deciros mas.
Sale Doris. Yo sì. *Sale Ventosa.*
Ventosa. Llevòselo todo el diablo.
Arion. Doris, pues::- *Dor.* Todo lo he oìdo.
Arion. Mira::- *Dor.* Todo lo he escuchado,
y has de pagar la traicion,
que miro en ti al primer passo.
Fenis. Profigue, villana, dì
lo que prometes. *Arion.* Infausto *ap.*
destino, esta vez de Doris
me pierden los zelos. *Vent.* Malo.
Doris. Arion, Principe infeliz
de Creta, fatal contrario
de Chipre, desde que hicieron
los odios hereditarios,
que fuesse entre Chipre, y Creta
(aun mas que razon de estado)
venganza, y rencor la guerra,
que ha que dura tantos años,
con su Armada al mar salobre
se arrojò, porque costeando
del Archipielago golfo
las playas, fuessen sus vasos,
si antemural de sus puertos,
assombro de los contrarios.
Arion. Ella la dice quien soi.
Ventos. De esta vez hai ahorcados.
Doris. En lindo susto los tengo:
còmo ignoran lo que trazo! *ap.*
Pero apenas de aquel dia,
que se engolfò, los templados
rayos de Apolo, sedientos
por beberse el Occeano,
fueron cayendo en sus ondas,
y en las aguas se apagaron,
furioso el Boreas gimiendo,
terrible el Noto bramando,
hinchado el ceruleo monstruo;
y en fin, para tanto daño,
prestando el Cielo à las nubes
la municion de sus rayos,
embistieron todos juntos
con los leños desdichados,
que elevados en los hombros
de los liquidos peñascos
de las olas::-
Salen el Rey, Lidoro, Arsidas, Clori, y Nise.
Rey. Llegad todos: hija.
Clori. Prima. *Rey.* El sobresalto
de tu riesgo nos conduce.
Fenis. Yá, gran señor, se ha passado.
Arsid. La adusta fiera pagò
vuestro susto, hecha pedazos
à los filos de mi acero.
Lidor. Felice el que huvo logrado
la dicha, llegando à tiempo,
de vèr el cielo en sus brazos.
Fenis. Al Joven que està presente
la vida debo. *Arion.* Y inutil vano
de haver servido, señor,
en una accion dos tan altos
Heroes, las plantas os pido.
Rey. Venid, venid à mis brazos,
que premiar vuestro valor
queda desde hoi à mi cargo.
Y porque ahora la atencion
llama à mas extraño caso,
dexemos para despues
saber el como, y el quando
de este accidente: Florante.
Sale Florante.
Flor. Señor. *Rey.* Pues os he fiado,
por ser mi sangre, la empressa,
que importa à mi Reino tanto,
trahed al Principe Arion.
Vase Florante.
Arion. Què escucho, Cielos sagrados!
Dor. Què, infiel, yà te han descubierto?
haces, aleve, esse caso
de tu vida, y de la mia?
Vent. No doi por mi nuez un quarto.
Sale Florante, y Dor

Florant. Venid.
Bato. Adonde me llevan,
sayones endemoniados?
Flor. Yá, señor, en tu presencia
está, como me has mandado,
de Creta el Principe. *Bato.* Miente,
que yo, señor, no soi gallo
para tener cresta, y pringue.
Arion. Este no es aquel villano *ap.*
con quien troquè mi vestido?
Sin duda que los Cosarios
de mi trage dieron señas,
y con ellas engañados
este villano prendieron:
yo he de esforzar este engaño.
Rey. Dicen que disimulais,
para persuadirnos cauto,
que sois un rustico, y no
el Principe, y es en vano,
pues sè quien es vuestra Alteza.
Bato. En la artesa están majando;
y yo jamàs he tenido
sino una artesa de palo,
en que cada quince dias
lava mi muger los trapos.
Penisa. Clorinda, Nise, haveis visto
ni talle tan ordinario,
ni peor presencia?
Nise. El bien puede
ser Principe, pero el garvo
no lo dice. *Cleri.* Què mal hecho!
què tosco! *Doris.* Yo estoi dudando
lo mismo que viendo estoi;
mas pues viene à aquel engaño,
que iba componiendo, bien,
yo me valdrè de este acaso.
Lidoro. Vuestra Alteza, gran señor,
no intente llevar al cabo
su fingimiento; y pues quiere
la disposicion del hado,
que haya venido à poder
de tan piadoso contrario,
explíquese, porque puedan
en su alivio, y el resguardo
de Chipre, y Creta, tomar
vuestras Altezas por ambos
algun buen temperamento.
Bato. Si señor, yo tengo patio,
y tomarè el paramento,
para que el aire colado
no se mos entre el Invierno.
Ventosa. Horrible desatinazo!
señor, què es esto?
Arion. Ventosa, calla, y oye. *ap.*
Ventos. Escucho, y callo.
Rey. Yà es mucha vuestra porfia,
y pudierais cortesano
discurrir que hablais conmigo.
Bato. Tiene razon, soi un asno.
Mirea, yo no acierto à hablar
con el estomago flaco,
denme para reforzalle
quarto libras de estofado,
y azumbre y media de vino,
y hablarè como un hurraco.
Rey. Florante, este puede ser
el Principe? yo lo extraño.
Florant. Señor, sus señas tomè,
y segun dixo el Cosario,
son ellas:
Arion. Ahora que dudan, *ap.*
mi fingimiento entablando:
lo enmiende: Señor invicto:-
Bato. Què aun tenemos otro diablo?
Arion. De què os sirve (pues la suerte
ordena tales acasos)
què encubrais quien sois? Y pues
el afecto de vassallo
vuestro, no ha de permitirme
veros, gran señor, tratado
indignamente:::- *Bato.* Señores,
hai tal tropa de borrachos!
Arion. Declaraos, ò lo harè yo.
Doris. Ganòme Arion por la mano. *ap.*
Rey. Teneos, qué es esto? *Arion.* Señor,
yo os dirè quanto ha callado
el Principe Arion. *Rey.* Pues qué,
le conoceis? *Arion.* Su criado
fui en Creta, y hasta aqui el Cielo
quiso que siga sus passos
Bato. Miente, por Baco bendito,
que yo, señores, soi Bato,
con quien este acaba ahora
de hacer un potage raro.
Vèa acá, demonio de hombre,
el vestido no trocamos
no ha un instante? *Arion.* Si señor:
Yo para disimularos,
buscuè el villano vestido,
que ahora os estabais mudando,
para poder de essa suerte
teneros oculto:- *Bato.* Andallo.
Arion. Del riesgo que os amenaza:
mas si se nos ha frustrado

nues-

nuestra idea, el proseguir
nuestra cautela es en vano.
Rey. ice bien, y en no fiar
mas de mi, que de un engaño,
me agraviais en el honor.
Fenis. Antes que en caso tan raro
passeis adelante, el que esta
villana me iba contando,
(quando vuestra Magestad
llegò) es preciso escucharlo,
pues al mismo fin conduce.
Rey. Ay sucessos mas extraños!
Doris. Si dirè, y pues no me niego,
proseguiré, puesto que ambos
decir una misma cosa
podemos. *Arion.* Yà he penetrado *ap.*
lo que me quiere decir.
Doris. Como allà os iba contando,
sañudo, horroroso el Mar,
los vientos amotinados,
medio cascados los buques,
el velamen rebujado,
rotas gumanas, y jarcias,
la aguja incierta, y vagando
Y ultimamente, la muerte
embozada en el naufragio:
Assi de Arion la Armada
yacìa, hasta que chocando
de unas elevadas rocas
con los marinos peñascos,
lastima fuè lo que fusto,
lo que era terror fué estrago,
desperdicio el que era miedo,
y nada lo que era tanto,
que puso en consternacion
los Imperios comarcanos.
Arion. Doris fingiendo, acertò *ap.*
con la verdad de mi daño,
atajarla importa. En fin,
en el confuso teatro
de tanto horror, los esquifes
pudieran poner en salvo
algunas vidas, si injustos
los rigores de los hados
con un mal se contentassen;
mas nò fuè assi, pues tomando
el Principe, y yo, con otros
sus familiares, un Barco,
vagando el pielago fuimos,
(à la merced del fracaso)
hasta que de otra tormenta
el riesgo experimentamos;
pues dando en nuestra derrota
con un Baxel de Cosarios,
neblì Pirata del golfo,
despues que nos apressaron,
sin mover sus corazones,
(como en los pechos mas bravos
de silvestres fieras) vèr
à su especie naufragando,
menos al Principe, à todos
de sus bienes despojaron,
y despues sabiendo que era
su Alteza el que estais mirando,
por encubrir un delito
tal; como el haver faltado
de tan alta Magestad
al respeto soberano,
temiendo que le incitassen
(hasta sus mismos contrarios)
contra los Piratas viles,
sepultarles decretaron
en el Mar: quièn viò enmendarse
un daño con otro daño?
Yo, que mi Principe vì
en tal peligro, y estando
sin armas, era imposible
de tanta ruina librarnos,
à aquel milagroso hechizo
para los pechos humanos
acudì, à aquella divina
porcion del celeste claustro,
vago espiritu, en quien es
alma el ruido, cuerpo el tacto,
el influxo entendimiento,
y omnipotencia el encanto:
aquella del Cielo especie,
que Jupiter soberano,
para señal de su gloria,
dexò en la tierra, enseñando,
que de aquella linea son
(allà en los Elyseos campos)
idiomas de los Heroes,
que estàn su dicha gozando:
La Musica en fin, en quien,
como la fama havrà dado
noticia, tanta excelencia
(siendo yo Croante) alcanzo
que Maestro de Arion,
la musica le he enseñado
en quien es tan eminente,
que à su voz, ò à mis trinados
se pára el ràpido rio,
se mueve el duro peñasco,

se ablanda la horrible fiera,
olvida lo fixo el arbol,
dexa el paxaro su nido::-
Mas por credito mas alto
de esta verdad, el prodigio
lo diga, que hemos tocado;
pues dandome á mì licencia,
antes que al agua arrojarnos
quisiessen los agressores,
apenas informo blando
mi acento al aire::-

Doris. Un Delfin,
de los liquidos espacios
del Mar escamado Rey,
de la dulzura llamado,
y al alhago agradecido,
que infundiò en su pecho el canto,
en la espalda los tomò,
estandolo yo mirando,
y à la orilla los conduxo,
donde luego me informaron
de su fortuna; y yo viendo
que aventuraba en callarlo
mi lealtad, quando llegasteis,
iba refiriendo el caso
á la Infanta mi señora.

Arion. Y assi, señor, no es extraño,
que tan raros accidentes
en pecho poco enseñado
à trances de la fortuna,
hayan el juicio ofuscado
à su Alteza, y esse sea
el motivo de que quando
le soliciteis atento,
le halleis tan enagenado
de sì proprio: Yo os suplico,
que hasta que del sobresalto
se recobre, no intenteis
apurarle. *Fenis.* Lo acertado,
à mi juicio, es lo que dice
Croante: Atencion, à espacio,
pues un tan corto sugeto
como un Musico, y criado
del Principe, no merece
por premio mas que mi amparo.

Rey. Agradecido à mi suerte
estoi, de que siendo tanto
lo que en servir à mi hija
os empeñasteis ossado,
recaiga en vos ser tambien
(porque logre esse descanso)
criado de Arion; con èl
estareis, hasta que el caso
llegue de que se mejore
la suerte, á vos os encargo
su obsequio.

Florant. Siempre me honrais;
y el Principe verá quanto
aspiro à dexar airoso
en su servicio mi garyo.

Arsid. Yo, aunque escogido no sea
á esse fin, serè llamado
de mi misma obligacion,
para anhelar cortesano
los motivos de servirle.

Bato. Para mì todo esso es barro:
en dandome de almorzar
unas buenas migas de ajo,
todo lo demàs me sobra.

Rey. A la Ciudad nos volvamos,
Fenisa. *Vase.*

Fenis. Vamos, señor:
Croante, yo he de estimaros
mucho desde hoi, que es mi genio
sumamente aficionado
á la musica. *Arion.* A ella debo
favores tan soberanos.

Fenis. Enseñareis à mis Damas,
y desde este punto os hago
mi Maestro. *Vase.*

Arion. Esso es tocar
todo el Cielo con las manos.

Arsid. Què esto escuche!

Lidoro. Mas de dos
de mui diferente estado
quisieran poder, Croantes,
lograr con Fenisa tanto.

Arsid. Desde hoi, dichoso extrangero,
si consegui el milagro
de empezará hacer piadosa
la Deidad que idolatramos,
tan vuestro serè, que en mi
no haya nada reservado
para vos. *Arion.* La compassion,
Principes, no es agassajo,
essa es la que usa su Alteza.

Arsid. Y essa todos anhelamos
sin lograrla. A Dios, Croante. *vase.*

Lidoro. Supuesto que vuestro amo
he de hospedar en mi casa,
despues os verè de espacio. *vase.*

Doris. Yo os doi mil enhorabuenas
de que ya esteis en Palacio,
señor Musico Croante,

intro-

introducido, y al lado
de la Infanta mi señora.
Ventos. Ahora nos falta este rabo
por desollar? *Arion.* Doris mia,
sino permiten los hados
otra forma de ocultarme,
qué he de hacer?
Doris. Seguir, ingrato,
el dictamen de encubrirte
conmigo entre los villanos,
y no con la indignidad
(en un Principe tan alto)
de servir, y de servir
sin puesto, empleo, ni estado,
mas que el de una habilidad
tan arriesgada. *Arion.* Entre tanto
que hallamos forma de hurnos,
buen medio es de disfrazarnos.
Doris. Si tu le tienes por bueno,
quizás con designio falso,
por parecerte mejor,
que esta humildad, aquel fausto:
yo, que para estàr tambien
con la Infanta, he grangeado
medio, testigo he de ser
de quanto fueres obrando:
mira lo que haces, porque
no he de faltar de tu lado.
Ventos. Desconfiada está Doris.
Arion. Ay, Ventosa, quan en vano,
aunque quiera complacerla,
contra mi proprio batallo,
que la beldad de Fenisa
me ha rendido!
Ventosa. Y donde vamos?
Arion. Pues al villano le tienen
por Arion, con el villano
à servirle, yà que quiere
hacerme el destino infausto
criado à mi de mi mismo.
Ventos. Descuidese el mentecato,
que por vida de mi padre,
que le he de atestar de palos.

JORNADA SEGUNDA.

Mutacion de Templo, y salen Arion, y Lidoro.

Lidoro. Está el Principe vestido,
Croante? *Arion.* A medio vestir
suele à esta quadra salir.
Lidoro. Mi obligacion ha venido,
solo à saber como està,
de mi quarto. *Arion.* Cada dia
crece la melancolia;
y tan excesiva es yà,
que es confirmada locura
la que padece su Alteza.
Lidoro. Tanto puede una tristeza?
Arion. Tanto, que aun hoi assegura,
que es un rustico villano
sin nobleza, y sin valor,
y por esforzar su error
(bien que se fatiga en vano)
finge un estilo de hablar,
de su estado diferente,
y barbaro. *Lidoro.* Estrañamente
se quiere disimular;
pero en vano ha de ser hoi:
que siendo nuestro cuidado
el obsequio, y el agrado
de Fenisa, de quien soi
no mal admitido amante::-
Arion. Harto mi dolor lo siente. *ap.*
Lidor. Yo harè que su ingenio ostente:
como discreto, y galante,
à una sabia Academia,
que yà vengo de ordenar,
le pretendo convidar,
que se ha de hacer este dia
en presencia de la Infanta.
Arion. El como lo acepte ignoro.
Lidor. Vos me cuidarèis del coro,
que en los intermedios canta,
y sé que el Principe atento
acepte, que no es indicio
querer maltratar su juicio
para ajar su entendimiento.
Arion. Cielos, què quereis de mi,
padeciendo, y tolerando,
queriendo, y disimulando?
Lidor. Yà el Principe sale aqui.
Sale Bato vistiendole Ventosa, y dos criados sirviendole con fuentes, y espejo.
Musicos à 4. Què triste volviò la niña
del placer del baile ayer!
mudanzas fueron del baile,
que ella alegre al baile fuè.
Bato. Musicos endemoniados,
para què es tanto cantar?
no valdrè mas almorzar?
Ventos. Assi alivian tus cuidados,
no es razon que se les riña.
Bato. Cierto que yo aliviaré

mui

mui bien el hambre con que
baile, ò no baile la niña:
decid que no canten mas.
Lidoro. Pesame de haver llegado
à veros desazonado.
Bato. Estoi dado a Satanàs
con aquestos Musiquillos:
todo es morirse de amores,
todas son prantas, y frores,
Pastores, y Ganaderos;
y siendo assunto mas fino
lo que hai de oìr à mascar,
no oìgo una copra cantar
á una lonja de tocino.
Lidor. Si la musica os enfada,
desde hoi que no venga abono.
Bato. Haced, que en lugar de un tono,
me pongan una empanada.
Arion. El Principe, gran Señor,
Lidoro os quiere servir,
y assi os juzga divertir.
Bato. Quien os llama aqui, labrador?
no sois vos el del vestido,
y por quien estò embobado,
de mi muger desacasado,
que yà tendrà otro marido?
Aguarda, que yo os pondrè
como mesacéis. *Vale apegar.*
Lidor. Teneos:
vos con tales devaneos
seguis vuestro engaño, en fee
de intentar disimularos?
Yá han llegado à conoceros.
Arion. Son los accidentes fieros
de su delirio tan raros,
señor, que claro se vé,
que su entendimiento humilla.
Bato. Vos me quitais mi costilla?
Vent. pues yo os descostillarè.
Lidor. Suspended la indignacion,
Principe, y obrad discreto,
que ofende à vuestro respeto
vuestra disimulacion.
Si dice de vos la fama,
que sois Arion el valiente,
el generoso, el prudente,
y aun la misma envidia os ama:
de què sirve que intenteis
fingir lo que obrando estais,
si con lo que os ocultais
mas conocido serèis?
Quizà el Cielo havrá ordenado
este accidente importante,
porque la paz, que arrogante
à todos haveis negado
hasta hoi, se consiga assi;
y dexando à un lado ahora
lo que sabeis, que no ignora
el mundo, hablemos en mi.
Ya sabèis, que soi amante
de la Infanta, y à esse intento,
por lograr su casamiento,
de mi Reino estoi distante,
anhelando esta ventura
de Arsidas en competencia;
pues sabed, que la licencia
de festejar su hermosura
me ha hecho tener prevenida
una Justa literaria,
en cuya diversion varia
logre estàr entretenida;
pues siendo tan inclinada
à musica, claro està,
que de su genio serà,
que es vuestra voz extremada,
y vuestro sabio discurrir
me sabrà desempeñar:
à ella os vengo à convidar,
pues solo podrè lucir,
si vuestro garvo este dia,
venciendo esse genio triste,
en la Academia assiste.
Bato Digo, y què es Academia?
Lidor. Esso ignorais? un hacer
ostentacion la mas brava
del ingenio. *Bato.* Yo pensaba,
que era cosa de comer.
Lidor. Bien sabeis que es un lidiar
con lo que un assunto fragua.
Bato. La boca se me hace un agua:
Pues que la pongan à asar.
Lidor. Yo sé qué obrarèis prudente.
Bato. Si son dulces, y estàn frias,
con catorce Academias
no hai para untarme yo un diente.
Lidor. No admito excusas algunas,
en Palacio he de esperar. *Vase.*
Bato. Haced que para acabar
tengan unas aceitunas.
Arion Qué seais tan desatento;
tan ciego, y tan ignorante,
que assi hablais al que galante,
por cortesano, y atento,
os convida à tal funcion!

Bato.

Bato. Yà me empèzais à reñir,
porque se acaban de ir
los otros? *Vent.* Vaya el bribon, *Pegale.*
villano, desvergonzado:
para què el mui atrevido
dixo nada del vestido?
Bato. Yo creì que no havia errado.
Ventosa. Si otra vez en esso topa,
le he de moler, vive Apolo.
Bato. Señor, en quedando solo
me quieren comer por sopa.
Ventosa. Vive Dios::-
Arion aparte a Ventosa.
Arion. No le maltrates.
Ventos. Picaro, dexate estár.
Arion. No vés que es darle lugar,
viendo que tan mal le trates,
á alguna quexa, y no estamos
para poner el secreto
en contingencia? *Bato.* En efecto,
mis criados son mis amos.
Arion. Señor, serviros à vos
nos toca solo: (ay de mi!)
Ventos. Perdon os pido. *Bato.* Si, si,
para en uno sos los dos.
Arion. Quien, Cielos Santos, creyera,
que yo à este estado llegára!
Sale Arsidas. Dando permisso para
penetrar de esta manera
vuestra habitacion, señor,
saber que ya estais vestido,
solo à inquirir he venido,
como estais: *Bato.* Otro habrador?
Arsid. Como la noche ha passado
vuestra Alteza? *Bato.* Què sè yo?
Arsid. Mi atencion no os mereciò
tan injusto desagrado.
Bato. Señor, callar he elegido,
porque una pendencia tape,
no sea que se me escape
lo del trueque del vestido.
Arsid. Estraño en vos tales voces.
Bat No he de hablar de essos enfados:
Quiere usted que mis criados
me dèn luego treinta coces?
Ventos. Yá se enmienda.
Arion. No te digo,
que no hai remedio á su error?
Arsid. Sabiendo vuestro valor,
de que intento ser testigo,
y haviendo solicitado
disponer para este dia
Lidoro una Academìa,
como á versos inclinado,
en obsequio de la Infanta:
Yo, que solo à lo que encierra
el estruendo de la guerra
me aplico, mientras êl canta
su pena, quiero explicar
mi fineza con unir
con el lidiar el lucir;
y pues vos sabeis juntar
la destreza de los pies
con el brio de las manos,
uno de los cortesanos,
por mi mayor interès,
haveis de ser disfrazado,
que el grave festin corone.
Bato. Señor mio, ustè perdone,
que estoi de otro convidado.
Arsid. Mi confianza os obliga,
vuestra atencion me assegura.
Bato. Pues tengo yo por ventura
algun cofre por barriga?
Quereis que una apoplegìa
me casque, comiendome
todo un festin, despues de
zamparme una Academia?
Arsid. Vos estais desalumbrado,
y el que os huviere tenido
por valiente, y entendido,
mas fuera de juicio ha estado.
A vos el mundo os respeta?
Corrido estoi de saber
que sois vos à quien temer
pudieron Rhodas, y Creta.
Iréis, si acaso os agrada,
si no hai en que me assombre,
de vos, que yo no soi hombre
que puedo echar menos nada. *vase.*
Bato. Este bien me ha agassajado:
ahora bien, me porté?
Nada dixe, yà se vè.
Arion. Que me conduzca à este estado
la adversa fortuna mia,
y que oyendo mis baldones
no pueda con mis acciones
desmentir su tyrania!
Sale Florante. Señor.
Bato. Otro penitente.
Florant. La Infanta manda á Croante
llamar.
Bato. Pues vaya al instante.
Florant. Como tu Alteza se siente?

Bato. De estomago pez con pez,
aunque acabo de engullir;
y assi, pues he de salir,
voime à almorzar otra vez. *vase.*
Ventosa. No he visto bruto mayor!
Florant. Croante, Fenisa espera. *vase.*
Arion. Al punto voi: fuerte fiera!
Vent. De què te quexas, señor?
otro el no poder hablar
con su Dama llora ansioso,
y tu eres tan venturoso,
que ella te envia à llamar:
no has de ir à cantar ahora?
Arion. Claro està que à cantar voi.
Ventos. Pues dila tu pasion hoi;
gime, siente, anhela, y llora:
quien tal ocasion no agarra?
Tu dolor has de sufrir,
pudiendoselo decir
mas claro que una guitarra?
Tu venceràs, si porfias,
ù dexa que yo la cante,
que yo la pondré hecha un guante,
si me escucha unas folias.
Arion. Si sabes que hallò camino
Doris, mi prima tyrana,
de entrar en Palacio, usana
de contrastar mi destino,
que el arte, y el fingimiento
con que à Fenisa ha tratado,
ò la lisonja le ha dado
su gracia, y su valimiento,
y quantas veces he ido,
he advertido (ò dura estrella!)
que jamàs se aparta de ella:
como hablar havré podido,
(aunque deba à su hermosura
tanto) en mi injusta pasion,
si el que no logra ocasion
en vano tiene ventura?
Ventos. Algun dia la ha de haver.
Arion. Mientras vivo de esperar,
puede à Fenisa casar
su padre: no viene à ser
permitido galanteo
el de Arsidas, y Lidoro,
Principes, que á su decoro
sirven con esse deseo!
Pues què tengo que esperar,
sin poderlòs competir,
mas que en penar, y sentir?
Demàs, de que ya ocultar
es imposible quien soi,
pues haver en Chipre, es llano,
quien conozca á este villano,
en quien embozado estoi,
ò es preciso que mi Armada,
pues no es esta accion secreta,
sabiendo no estoi en Creta,
venga por mi, acaudillada
de mi Almirante Rugero,
que dexè en Creta en su amparo.
Ventos. Yá es esse mucho reparo:
què mas hará el que severo
viene á una Comedia, solo
à gruñir, y reparar,
y hallara, que pellizcar
en un distico de Apolo?
Yo jamàs me he adelantado
pesadumbres. *Arion.* Vamos, pues.
Ay de aquel, que à un tiempo es
venturoso, y desdichado! *vase.*
Ventos. Y hai del Ingenio infelice,
que à todos una obra ofrece,
que el sabio no la agradece,
y el necio la contradice! *vase.*
Abrese un foro, y se vera un estrado, y en el peinandose Fenisa, Doris vestida de Dama, Nise, Clori, Dama 1. Dama 2. y Musica à 4.
Musica. De una Dama en el agrado,
quien es mas favorecido,
el que ama bien admitido,
ò el que adora despreciado?
Fenis. Quièn compuso essa cancion?
Nise. Croante. *Fenisa.* Y yá no sabìa
quanto de amor me ofendia
la mas leve insinuacion?
Clori. Por la musica, que es buena,
la eligiò sin reparar
en la letra. *Fenisa.* Vuelve à atar,
Nise, el pelo. *Nise.* Ay mayor pena!
yà và de dos veces puesto.
Fenis. Afirma mas el tocado:
el rizo, dissimulado,
ni natural, ni compuesto.
Doris. Qué esto sufra mi dolor! *ap.*
Nise. Cierto, que hai piedades fieras:
no era mejor á galeras
condenar, que à tocador?
Fenis. Ahora està bien: Doris mia,
tu retirada? *Doris.* Señora,
viendo nacer à Aurora,

me

me tuvo suspensa el dia;
no teniendo en que servir,
me ocupaba en admirar.
Fenisa. Tu me sabes agradar
solamente. *Nise.* Con mentir.
Fenis. Estoi, Doris, à tu gusto?
Doris. Copiais del Sol el reflejo.
Fenisa. Pues no he menester espejo.
Clori. Yà salimos deste susto.
Fenis. Todo lo podeis quitar.
Viene Croante? *Nise.* Señora,
yà han ido à llamarle ahora.
Fenisa. Volved en tanto à cantar.
Music. à 4. De una Dama en el agrado, &c.
Sale Lidor. De una Dama en el agrado:-
Sale Arsid. Quien es mas favorecido:-
Lidor. El que ama bien admitido:-
Arsid. O el que adora despreciado?
Lidor. Haviendo à tiempo llegado:-
Arsid. Entrando á tal ocasion:-
Lidor. Que esse enigma:-
Arsid. Essa cancion:- *Lidor.* Se canta:-
Arsid. Se controvierte:-
Lidor. Yo arguyera desta suerte.
Arsid. Yo siguiera esta opinion.
Fenis. Decid. *Lid.* El que ama dichoso,
à què aspira, siendo amante,
sino rendido, y constante?
Claro es que à ser venturoso,
y el disfavor es forzoso,
que le explique el desagrado
con el rigor del enfado:
luego mas favor percibe
quien es tan feliz, que vive:-
El, y Music. De su Dama en el agrado.
Arsid. En belleza, que es vulgar,
solo es favor el favor;
pero en deidad superior
es favor el despreciar.
La que no sabe estimar,
porque imposible ha nacido,
tan otro rumbo ha seguido
de no ultrajar lo sagrado,
que es, quien es mas despreciado:-
El, y Music. Quien es mas favorecido.
Lidor. Beldad, cuyà compàsion
depone en mi la crueldad,
yà hizo allà con su piedad
decorosa su eleccion:
á ella toca essa razon,
si ha faltado, ò ha excedido,
no á mì, que solo ha debido,
sin meterse en disputar,
servir, querer, y lograr:-
El, y Music. El que ama bien admitido.
Arsid. Què importa, si en el contento,
que tu dicha te assegura,
tu tendràs mayor ventura,
y yo mas merecimiento?
Tu à tu bien vives atento,
yo al bien de la que he adorado,
tu à tu gusto, yo à su agrado.
Pues qual està mas airoso,
el que idolatra dichoso:-
El, y Music. O el que adora despreciado?
Lidor. Siempre que yo llegue á amar,
airoso sabrè querer.
Arsid. Nunca es noble proceder
tan sobrado confiar.
Lidor. Mi espada fabrà explicar:-
Arsid. Mi acero mostrarà ossado:-
Ellos, y Music. De una Dama en el agrado
qual es mas favorecido,
el que ama bien admitido,
ò el que adora despreciado?
Fenis. Tened, pues: cómo delante
de mì obrais tan descompuestos,
que remitìs las questiones
desde la lengua al acero?
No es bastante, que en ofensa
de la altivez de mi genio,
todo desdenes, permita
amorosos argumentos,
por complacer á mi padre,
que amablemente severo
quiere hacer mi inclinacion
conveniencia de su Cetro?
Pues còmo assi?
Los 2. Gran señora:-
Fenis. Idos vos.
Lidor. Yà os obedezco *Vase.*
por no veros irritada. *Arsid.* Yo:-
Fenis. Que no os disculpeis quiero:
Idos por essotra puerta,
pero ha de ser advirtiendo,
que en mì no cabe impresion
ni de amor, ni de desprecio.
Arsid. Assi, señora, lo juzgo,
que solo fue cumplir esto
con el assunto, y la letra,
sin animo de ofenderos. *Vase.*
Doris. Te has disgustado?
Fenis. No, Doris,
no hace aprehension en mi pecho

ninguna accion de los dos.
Doris. Pues Lidoro por mas cuerdo,
mas galán, mas entendido,
no ha merecido en tu pecho
algun lugar? *Fenis.* Si le tuvo,
pero esso fuè en otro tiempo
que en este (ay de mi infeliz!)
por mas que vencer anhelo
esta villana aprehension,
este injusto pensamiento,
no puedo dentro de mì
dexar de expressar, que tengo
inclinacion à: *Nis.* Croante
està aqui. *Fenis.* Pues que entre luego!
solamente las que estudian
queden commigo, que quiero
tomar leccion; manda, Clori,
que trahigan los instrumentos.
Doris. De essa suerte à mi, señora,
me comprehende esse precepto.
Fenis. A ti, por què?
Doris. Porque á essotras
mandas salir, y no debo
aceptar yo una excepcion,
que solo es despertar zelos,
y envidias. *Fenis.* No dices mal,
puedes irte, y volver presto.
Doris. Si haré, pues solo es querer *ap.*
averiguar, en volviendo,
quedandome recatada,
lo que dudo, y lo que temo.
Que yendose à declarar
commigo (valedme, Cielos!)
la interrumpiesse el acaso! *Vase.*
Nis. Entrad. *Sale Arion.*
Arion. Què en vano me aliento!
A vuestras plantas, señora,
venturoso mi respeto
me trahe: (sin mì esto!) pues quando
tanta dicha? *Fenis.* Alzad del suelo:
què estais turbado? *Arion.* Es, señora,
la primer leccion el miedo,
que dá la veneracion,
y siendo la que os professo
en mi esclavitud lo mas,
no debe cumplir con menos.
Fenis. Què nuevos tonos traheis
que cantar? *Arion.* Algunos tengo.
Fenis. A vèrlos.
Saca del pecho unos papeles.
Arion. Este, señora,
es de un assunto indiscreto.
Fenis. Por qué?
Arion. Porque es de un zeloso.
Fenis. Y es necedad tener zelos?
Nise. Antes es mayor fineza.
Arion. Que se padezcan, concedo;
pero es necedad pedirlos
el que ha de sentir tenerlos.
Fenis. Y essotro? *Arion.* Este, gran señora,
es mui triste, grave, y sério,
y el concepto un desengaño.
Fenis. Quitadle allà, que no quiero,
quando busco diverliones,
encontrar con documentos:
este parece juguete.
Arion. Si señora, pero es riesgo.
Fenis. Riesgo?
Arion. Es juguete de amor.
Fenis. Para los vulgares pechos
no decis mal. *Arion.* Al mas noble
suelen mas herir sus juegos.
Fenis. No hai un duo? *Arion.* Para qué?
Fenis. Para que ambos le cantemos.
Arion. Ambos? *Fenis.* Lo extrañais?
Arion. Señora,
de la musica el precepto,
(ò si yo explicar pudiesse *ap.*
algo de lo que padezco,
amor, sin que se enojasse!)
pide entre dos los acentos,
que han de componer un duo,
uniformidad; y siendo
vos tan alta en vuestro solio,
tan baxo yo en mi desprecio,
còmo pueden concordarse
lo humilde con lo supremo?
Fenis. Cantando por vuestra cuerda
vos, sin exceder atento
del termino en que ha debido
vuestra corta voz poneros.
Arion. Y si por seguir la vuestra,
(mucho me declaro, afectos)
violentamente atraìdo,
no me cupiesse en el pecho
el ansia, y vertiesse al aire
las clausulas que encubrieron
al compás de mi razon
las pausas de mi silencio?
Fenis. Puede ser que me sonasse
tan mal, que jamàs los ecos
de tan indigna cancion
volviesse à oir.
Arion. Veis què presto,

aun

aun sin cantar, discordamos!
mas vale que lo dexemos.
Fenis. Canta solo tu: Ay de mi,
que quando su atrevimiento
riño, en su propria osadia
lo que me adula reprehendo!
Arion. No parece que del todo *ap.*
la ha agraviado mi inrespeto.
Nise. Vaya una cosa, Croante,
de busilis. *Clori.* Todo el tiempo
se nos và en hablar. *Arion.* Un tono
anda mui valido, y temo
cantarle, por si os ofende.
Fenis. Por què?
Arion. Porque dulce, y tierno
todo el concepto es finezas,
toda la letra es requiebros.
Fenis. Pues acaso habla conmigo,
para que me ofenda de esso?
Arion. De Orfeo, Principe insigne
de Thesalia, es su contexto,
musico, y enamorado:
ved què ha de irme respondiendo
el Coro. *Nise.* Cantad, que yà
en las pausas entrarèmos.
Canta Arion. Por los campos de Neptuno
surcaba el divino Orfeo *Tonada.*
en los Mares de Thesalia,
poca nieve, y mucho incendio.
* De una borrasca arrojado
le echò una tormenta al Puerto;
sin vèr que hai seguridades
mas cautelosas que el riesgo.
* Acosada de una fiera,
que iba à Euridice siguiendo,
vino à dàr à donde el Joven
la diò dos vidas á un tiempo.
* Trasladada yá à sus brazos
la pudo decir en ellos,
viendo que era su hermosura
tan cruel, como su ceño:-
Estrivill. Por què, dulce gloria,
por què, amado dueño,
quien vence cantando,
peñascos, y fieras,
no ha de ablandar
tu ingratisimo pecho?
Las demas á 4. Por què, dulce gloria,
por què, amado dueño:-
Arion. Por què no ha de ser piadoso lo bello?
A 4. Por què no ha de ser piadoso lo bello?
Fenis. Tente, y mira lo que cantas:
esse es el mismo sucesso
que ha passado entre los dos.
Arion. No señora, no es el mesmo,
aunque es algo parecido.
Fenis. Si? pues vele prosiguiendo.
Doris al pañ. Juntos están, no han llegado
à mala ocasion mis zelos.
Canta Arion. No juzgues, Ninfa, le dice,
que aunque humilde forastero,
pudo estàr tu adoracion
en solo un comun sugeto.
* Real sangre late en mis venas,
ò diganlo mis afectos,
que no cupiera tu imagen
en menos decente templo.
* Transformaciones de amor
pobre Musico me hicieron,
que ambas son habilidades
proprias de nobles alientos.
* Los montes atrae mi voz,
peñascos, fieras, y Cielos:
mas què logro, si no logro
mudanza en mi sentimiento?
Estrivill. Por què, dulce gloria,
por qué, amado dueño,
quien vence cantando,
peñascos, y fieras,
no ha de ablandar
tu ingratisimo pecho?
Doris. Vive el Cielo, que con ella
se declara! *Fenis.* Con efecto
tù cauteloso me engañas,
pues noble Principe siendo,
que derrotado has venido
al amparo de mi Reino,
pobre Musico te finges.
Arion. Yo, señora? no por cierto:
Orfeo es el embozado
en el tono que refiero,
por Euridice, yo no.
Fenis. Cantas con tales afectos,
que parece que à ti mismo
te està el caso sucediendo.
Arion. Pluguiesse à Amor que yo fuesse!
Fenis. No me pesára à mi de esso. *ap.*
Nise. Clori. *Clor.* Què dices? *Nise.* Si acaso
se nos descuida el ingenio,
y al Monstruo de los Jardines
và á parar? *Clori.* El sabrà presto
trocar las lineas por ir
la equivocacion, huyendo.
Fenis. No prosigues? *Arion.* No es el tono

mayor. *Fenis.* Si es el passo entero,
respuesta tendrà sin duda.
Sale Doris. Essa yo la sè; y si puedo
merecerlos la licencia:-
Arion. Doris es: ò, á què mal tiempo *ap.*
vino! *Doris.* Yo la cantarè
como no os disguste. *Fenis.* Luego
tienes tu essa habilidad?
Doris. No señora, aficion tengo,
mas no destreza. *Fenis.* No en valde
eres tu tan de mi genio.
Nise. Otra habilidad veamos.
Cleri. De Musicos nos comemos.
Canta Doris. Por què, dulce gloria,
por què, amado dueño,
quien vence cantando peñascos, y fieras,
no ha de ablandar tu durisimo pecho?
* Assi Orfeo cantaba *Tonada.*
à Euridice, fingiendo,
que amor, que en dos se emplea,
ni puede ser leal, ni verdadero.
* Y oyendole Dorinda,
à quien rendido, y tierno
la dedicò en su Patria
el mismo amor, ò el proprio fingimiento:
Traidor Amante (dice)
còmo tu aleve pecho,
sin borrar una imagen,
puede anhelar al culto de otro objeto?
* Ay, Euridice bella!
despreciа sus afectos,
y de mis desengaños
empieza à fabricar tus escarmientos.
Estrivill. No creas el blando
disfraz alhagueño,
que miente dulzuras,
y encubre venenos:
No creas, no, que en creer està el riesgo.
Coro à 4. No creas, no, &c.
Canta Doris. Este mismo, mi señora,
es quien en otro tiempo
solicitò en mis ojos
fallecer, mariposa de su incendio.
* Quizàs si en trage humilde
le miras encubierto,
es mas, que como amante,
còmo enemigo infiel de tu sosiego.
* Teme, que à la innocente
huella de tu respeto,
no muerda inficionado
el aspid del amor, ò el de los zelos.
Estriv. No creas el blando
disfraz alhagueño,
que miente dulzuras,
y encubre veneno:
No creas, no, que en creer està el riesgo.
Coro. No creas, no, &c. *Doris.* Teme.
Arion. En vano, tyrana,
desluces lo que siento,
què yo sè que no agravio
el idolo, que humilde reverencio.
Doris. Y quien es essa muger?
Arion. La misma que estoi viendo,
la propria que me escucha.
Dor. Ha, infiel, que no distingues los sugetos.
Arion. Essa es desconfianza.
Doris. Y essotro atrevimiento.
Arion. Tu abultas el delito
con quererte fingir el menosprecio.
Doris. Yo escuchè tus traiciones.
Arion. Yo tu engaño desmiento.
Doris. Eres traidor. *Arion.* Tu injusta.
Doris. Tu mudable. *Arion.* Tu infiel.
Fenisa. Tened, què es esto?
Cantan los dos. De amor tyranìas,
que expressan à un tiempo
de Euridice glorias,
pesares de Orfeo:
Ay, que me abraso!
Ay, que me anego
en ondas de amor,
en hogueras de zelos!
Fenis. Parad, suspended las voces,
tened, reprimid los ecos.
Còmo delante de mi
(de ira, y de colera tiemblo!) *ap.*
andais los dos tan osados,
procedeis tan desatentos,
que expressando la ficcion,
la cautela, ò el mysterio,
tu de fingirte villano,
y tu de estarte mintiendo
un musico advenedizo,
zelos os pedis grosseros?
satisfacciones os dais?
Què traicion, ò qué secreto
hai entre los dos, aleves,
que presumo, y no comprehendo?
Declaradla, ò vivo yo,
que à las iras de mi fuego
sereis fatales pavesas,
sereis atomos pequeños,
quando:- *Doris.* Advertid, gran señora,
(corazon, disimulemos) *ap.*

que

que yo jamàs à Croante
conocì, y solo sabiendo
la respuesta de aquel tono,
escrito à fin mui diverso,
le cantè como sabìa.
Arion. Yo os le podrè dàr bien presto
escrito en la misma forma,
que Doris està diciendo.
Fenis. Basta, que hai casualidades,
(yo me arrastrè de mi afecto)
que parecen prevènciones.
Doris. *Doris.* Señora. *Fenis.* El precepto
te impongo, de que jamàs,
ni aun por acontecimiento
cantes, ni hables con Croante.
Doris. Cielos, tal oigo, y no muero?
Advertid:- *Fenis.* Esto te mando,
que segunda vez no quiero
vèr, que hai quien tanto se dexe
arrastrar de un fingimiento.
Doris. Ay corazon! què mas claros
han de explicarse sus zelos?
Sale Floran. Gran señora, el Rey tu padre,
con todos los Caballeros,
esperan en el Salòn
para el festìn. *Fenisa.* Vamos luego.
Mucho llevo, Cielos santos,
que hablar con mi pensamiento. *vase.*
Nise. Vamos, què havrà linda fiesta.
Clori. No hai cosa mas de mi genio,
que un rato de discrecion. *vanse.*
Doris. A no ser por el silencio,
que le han impuesto à mis ansias:-
Arion. A no ser por los extremos
à que te arrojan tus iras:-
Doris. Yo te expresàra, grossero
amante:- *Arion.* Yo te dixera,
injusta Doris:- *Doris.* Quan ciego:-
Arion. Quan tremenda:-
Doris. Tu mudanza:-
Arion. Tu presuncion:-
Doris. Tiene puesto
en parage mi rencor,
de que me vengue, diciendo
quien eres, y lo que intentas.
Arion. Dilo, acabaré (si muero)
de satisfacer à todos
los rigores de tu ceño.
Doris. No ha de ser assi, que pues
hablar contigo no puedo,
yo buscarè à quien hablar.
Arion. Haces bien, que à mi con esso
me dàs la propria licencia.
Doris. Si tu la tienes, no tengo
que concedertela yo.
Arion. Pues iguales estarèmos.
Doris. Con esso podràs hablar
à Fenisa. *Arion.* Al mismo tiempo
podràs pagar tu à Florante
algun bien nacido afecto.
Doris. Dices bien, amor te guie.
Arion. Bien està, guardete el Cielo. *vanse.*

Cierrase el retrete de Fenisa, y salen el Rey, Lidoro, Arsidas, Florante, y criados.

Music. Venid, moradores de Chipre, venid
al noble certamen de zelos, y amor,
a donde en sonora poetica lucha,
triunfando el ingenio, batalle la voz:
Venid, moradores, &c.
Rey. Estas cartas he tenido,
en ellas me han avisado
la Armada que han apresstado
en Creta, haviendo sabido
del Principe la prision,
porque à libertarle acuda,
con que no nos dexa duda
de que el presso es Arion.
Lidor. Siendolo, como es verdad,
en disfrazar su talento,
procede mui desatento.
Arsid. Quando vuestra Magestad,
mas que como prisionero,
como su amigo le trata;
mal hace, si se recata
de medroso, ù de grossero;
y si merezco licencia
vuestra, probarà mi brio
en publico desafio,
que es malicioza indecencia
la de fingirse un villano,
quando no tiene ocasion.
Rey. Aunque me sobre razon,
este valiente tyrano
tiene sobrado poder,
y no se ha de manejar
el caso assi. *Lidor.* Yo en el mar
palabra os doi de poner
à orden vuestra, de mi Armada
cien Baxeles. *Arsid.* Yo por tierra,
para proseguir la guerra,
de gente disciplinada,
pondrè, si à campaña salgo,

Exer-

Exercito competente,
y à mi, que yo solamente
por muchas esquadras valgo.
Lidoro. No teneis que recelar.
Arsid. No hai yà para que temer.
Rey. Mucho os debo agradecer
socorro tan singular;
pero de otra fuerte intento
la paz, que para logralla,
no la afirma una batalla,
y la adquiere un casamiento;
yo lo sabrè disponer.
Los 2. Solo os intento pedir:-
Lidor. Que si merezco adquirir:-
Arsid. Que si logro merecer:-
Los 2. En el favor de su Alteza.-
Rey. Nada en esso me digais.
No basta, que me debais
la decorosa fineza,
Principes, de permitir
la licencia de obsequiarla?
Sabed los dos agradarla,
que ella es quien ha de elegir;
en esso no tengo accion,
que es toda de la Princesa.
Salen Bato, y Ventosa.
Bato. Qué han quitado yá la mesa?
Rey. Principe? *Bato.* Y la colacion?
Los 2. Vos seais mui bien venido.
Bats. Cumplimientos? bello enfado
à quien viene convidado,
y de hambre desfallecido.
Rey. No haveis merendado? *Bat.* Mal,
que para mi es darme yerva
trece vidrios de conserva,
seis molletes, y un candial.
Ventos. El villano es un bestiaza.
Arsid. Si Lidoro sobresale,
mucho me temo. *Lidor.* Yá sale
la Princesa.
Salen Enisa, Doris, Nise, Clori, y Arion, y toman los puestos.
Dentro. Plaza, plaza.
Music. Venid, moradores de Chipre, venid
al nuevo certamen, &c.
Enis. Pues este es el sitio, al qual
para hacer demonstracion
de su ingenio, à todos juntos
llama el sonòro rumor,
cada uno tome su puesto.
Rey. No siendo justo que yo
me incluya en festejo, que es
solo juvenil funcion,
Juez vuestro seré no mas.
Florant. Este sitio elijo yo.
Nis. Junto á mi quereis estàr?
Florant. Pareceos mal mi eleccion?
Enis. Croante àcia àqui se ponga,
para que pueda su voz
regir el Coro. *Doris.* Qué miro!
desquitemonos, passion:
Lidoro, aqui estareis bien.
Lidor. A sombra de tanto Sol,
fuerza es tener buena estrella.
Arion. Doris el lado le diò
à Lidoro: ò, como empieza
á explicarse su rencor!
Arsid. Yo, hermosa dama, contento
con ser el postrero estoi.
Clori. Por qué?
Arsid. Porque me han dexado
por ultimo lo mejor.
Bato. Todos estàn lindamente,
y á mi, como un fantasmon,
me han dexado: pues á fee,
que no he de estár yo peor.
Sientase sobre la Infanta.
Todos. Què haceis?
Bato. Sentarme: hai tal cosa?
Soi yo menos comilon,
que los otros, para estàr
yá puesto el aparador,
sin probar la Academia?
Galanes. Qué necio!
Damas. Qué sin primor!
Rey. Principe, sentaos aqui.
Sientase junto al Rey.
Enis. Mientras llega la question
á ventilarse, al sarao
vaya llamando la voz.
Bato. Vaya, que me he de poner
la panza como un tambor?
Music. En tanto que llega el amor à explicarse
en altos conceptos de la discrecion,
mudanzas emprenda, pues son las mudanzas
las mas evidentes señales de amor.
* Qualquiera galán que à la mano derecha
el fixo lugar de su dicha logrò,
sacando à su Dama, la explique danzando,
que mude las plantas, y no el corazon.
Van sacando à danzar Lidoro à Doris, Arsida à Clori, Arion à Enisa, y va la Musica prosiguiendo.
Music. A su imitacion de la mano siniestra,

ca

en Dama, y Galán el airoso primor,
enreden el aire con sus movimientos,
que tales mudanzas las mas firmes son.
La mas admirable Deidad deste Olympo
la ultima danze con quien consiguiò,
estando en su mano, la mano del Cielo
tocar con su diestra la esfera del Sol:
Cuidado, airosa belleza,
à quien el amor no alcanza,
no la continua mudanza
produzca alguna firmeza;
y en tanto que la fineza
amaga el ciego traidor,
mudanzas emprenda, pues son las mudanzas
las mas evidentes señales de amor.

Fenis. Tened.

Caesele un lazo à Fenisa del pecho, y le alzan Bato, y Arsidas à un tiempo, y quedase Bato con el lazo.

Todos. Què es esto? *Fenis.* Que el lazo
del pecho se me cayò.

Bato. Este es para quien no danza.

Arion. O! mal huviesse mi error,
que no le viesse! *Arsid.* Acudiendo,
Principe, à alcanzarle yo,
es demasiada osadia
competirme. *Bato.* Oiga el tonton:
todo ha de ser para èl?

Lidoro. Acabese entre los dos

Empuña la espada.

la contienda, para que
quite la prenda mi ardor
al que con ella quedare.

Rey. Què es esto que viendo estoi!
como delante de mì
se usa tal desatencion? *Arsid.* Señor:

Rey. Soltad vos el lazo.

Doris. Como pierdes ocasion
tan airosa? *Arion.* No sè como:
disimulemos, rencor.

Fenis. Què esto à mi me sucediesse!

Rey. Dame esse lazo, Arion.

Bato. No quiero.

Rey. Què es no quiero?

Bato. No querer, pues puedo yo
tener para atarme el pelo
quatro varas de liston,
sin que me cueste un ochavo,
y quereis, por ser quien sois,
que os le dè? digo cien veces,
que no quiero; huvierais vos
llegado á tiempo à agarrarle.

Nise. Como quien es respondiò.

Clori. El, por ser cinta, la quiere;
pero no por ser favor.

Fenis. Mi padre està airado, Cielos!

Quita el Rey à Bato el lazo.

Rey. Agradeced à que no
me dá lugar á que tome
debida satisfaccion,
vèr que sois un ignorante.

Bato. Digo yo que no lo soi?

Rey. Que à no vèrlo. *Bato.* Fuérais ciego.

Rey. Como os quita mi furor
la cinta, os quitara el alma.

Bato. Pues quedàra hecho un gergon.

Lidor. Principe, obrasteis mui mal,
y tocandole à mi honor
enseñaros como debe
tratarse la estimacion
de Fenisa, yà que haceis
la que era palestra hoi
de ingenio, campo de duelo,
yo os buscarè en ocasion,
que os pueda enseñar mi azero
lo que no os dice mi voz. *vase.*

Bato. Enseñarme à mi? soi niño
para que me deis leccion?

Arsid. Si Lidoro os ha aplazado,
Principe, porque mejor
obreis de amor, en los casos,
ya que la justa cesso,
que ofreci, y este accidente
impide su execucion:
yo del amor à los lances,
añado los del honor,
pues quando tan bien os trata,
el que engañeis no es razon
al Rey, haciendo venir
Armada en vuestro favor,
y fingiendoos necio, ò loco
con engaños, y traicion;
y assi, para que salgamos
de una vez de tanto error,
en publico os desafio;
yá no os valdrà la ficcion;
pues si quereis, por seguirla,
infamar vuestro valor,
me bastarà por despique,
que diga el mundo á una voz,
que á Arion desafiè,
y que no saliò Arion! *vase.*

Arion. Que à Arion desafiè;
y que no saliò Arion?

Bat.

Bato. Y què se me dá à mi de esso?
Rey. Vuestra disimulacion,
y la mia, llegò yà
à termino mas atroz,
y pues vuestro honor peligra,
volved vos por vuestro honor. *Vase.*
Bato. Dexenme ir, y volveré.
Fenis. Principe, si como sois
discreto, sois valeroso:-
Bato. Mas que lleva un moxicon.
Fenis. Siempre saldreis mui lucido. *vase.*
Clor. y Nis. Vos obrareis como vos. *vanse.*
Bato. Como yo obrarè, y como ellas,
y como quien las parìò.
Doris. Aunque Arion en mi ofensa
se declara, sabe amor
quanto me duele su ultrage,
quanto siento su baldon.
Bato. Estoi hecho un Colodrillo,
un Esfinge, y un Leron,
pues creyendome atestar
en el convite de hoi,
me convidan à matarme,
malas Pasquas os dè Dios. *vase.*
Arion. Bueno estoi yo, Cielos Santos!
Ventos. De què has quedado, señor,
pasmado? *Arion.* De vèr mi ultrage,
sin que la satisfaccion
pueda tomar, de que Doris
lidia contra mi pasion,
Lidoro contra mi afecto,
Arsidas contra mi honor,
y debo salir por èl,
pues una vez me nombrò:
Si salgo, pierdo á Fenisa,
pues ha de saber quien soi;
si no salgo, aventurada
he de dexar mi opinion:
valgame el Cielo! què harè?
Ventos. Qué haràs? pensarlo mejor,
que no ha de faltar salida,
pues yo, y el tiempo á otros dos.
Arion. Dices bien, y en tanto, Cielos,
que acudo à la obligacion
de Amante, de Caballero,
de Principe, y de Cantor,
de huesped, y de criado,
yá Croante, y yà Arion,
veamos (pues mi voz me empeña
en fingir lo que no soi)
en lo que viene á parar
la Ventura de la Voz.

Vase Arion cerrandose la mutacion, y se da fin à la segunda Jornada. Mutacion de Bosque, y la Cabello en la tramoya de la Aurora.

LOA PARA LA VENTURA de la Voz.

A 4. Albricias, esferas,
campañas, albricias,
que yà desplegando
en lugar de la Aurora
de purpura, y nieve
las roxas cortinas,
consigo que trinen,
que vuelen, que rian
las aves canoras,
y huyendo atezada
la noche corrida,
permiten, que os trahigan
mis placidas luces
las nubes del dia:
sacudan las aves
las plumas, que rizas
el prado florecen,
los troncos matizan,
y en dulce harmonìa
todo suene á placer,
todo á delicia;
y pues Leucotoe
mi ardor anticipa,
y à vèrla amanece
mi luz mas aprisa,
y en dulce harmonia
todo suene á placer,
todo à delicia:
Albricias, esferas,
campañas, albricias,
que la Diosa triforme, dexàdo
las sombras Estigias; (das
viene à dàr à sus Ninfas Sagra-
sus leyes esquivas,
concediêdo su bello semblàte
al campo verdor,
y al Cielo alegria.

Correse la cortina.

JORNADA TERCERA.

Sale por una puerta Lidoro, por otra Arsidas, y por enmedio Arion, y Ventosa. Mutacion de Jardin.

Lidoro. Primero que entreis, Croante,
donde la Princesa os llama:-
Arsidas. Antes que logreis la dicha,
à que el merito no basta:-

Lido-

Lidoro. Atendedme à una razon.
Arfidas. Escuchadme una palabra.
Arion. De dos iguales impulsos
arrastrado, sin que haya
en mi respeto, ò motivo
de reconocer ventaja
entre los dos, no sè à qual
deba acudir. *Arfidas.* En mi instancia
no es la tardanza peligro.
Lidor. Con esso os podré dár gracias,
si con el tiempo que os sobra
suplis el que à mi me falta.
Arfid. Decis bien, aqui os espero.
Lidor. Croante, en vuestras bizarras
prendas fiado, à pediros
una fineza (entre tantas
como os debo) me conduce
mi pasion. *Ventos.* Raros panarras!
Arion. Decid. *Lidoro.* Ya sabeis, amigo,
que hecho pastoril Arcadia
el quarto de la Princesa,
solo de versos se trata,
y de musica en su espacio;
pero à la expresion negada
de nuestro amor, pues à todos
callar sus afectos manda.
Arion. Yà sè que es una tristeza
de esta diversion la causa.
Lidor. Yà sabeis que à vuestro cargo
corre el llevar á sus Damas
musica, y letras que canten.
Arion. Es cierto.
Lidoro. Pues hoi mis ansias
se valen de vos, Croante,
para no morir de infaustas
en la esfera del silencio,
salgan de mi pecho, y salgan
por tan generosa senda,
que la que llegue à culparlas,
encuentre con el obsequio
al castigar la esperanza.
A este fin, para que fuesso
la musica quien logràra
hacer passar en su oido
los ayes por consonancias,
esta letra havia compuesto,
no imagino que está mala;
pues aunque no esté discreta,
para quien llora, y quien ama,
voz que explica lo que siente,
solo acierta lo que canta;
cantadsela de mi parte.

Arion. Esperad. *Lidoro.* No digais nada,
que sabiendo lo que os debo:-
Arion. Tercero yo de mis ansias! *ap.*
Lidoro. Yà sè yo con la fineza
que haréis lo que os ruega el alma.
Arion. Es que quando:- *Lidor.* Y no os enoje
vèr, que he hecho à vuestra posada
llevaros tres mil escudos,
porque si musica os falta:-
Arion. Qué tal escuche! *ap.*
Lidor. Tengais
con que mandar trasladarla: *Vase.*
Arion. No basta que quiera hacerme
mi cruel fortuna ingrata,
instrumento de una pena,
sino es tambien de una infamia!
Ventos. Mi amo ha puesto mala cara,
què tendrà? *Arion.* Muchapaciencia *ap.*
le debo á mi tolerancia:
y vos, señor, què quereis?
Arfidas. Yà sabeis:-
Ventos. Otra embaxada?
Arfid. Lo que ha que à publico duelo
aplacè (en justa venganza
del engaño que nos hace
quando se oculta, y recata)
á vuestro amor, conduciendo
á estos puertos sus esquadras:-
Arion. Yà sè, que el Rey, de los dos
instado, alegando causas
suficientes, os negò
la licencia, y la campaña,
mandando, que no se hablasse
en el caso mas palabra,
pena de su indignacion,
y de perder de la Infanta
la gracia el que prosiguiesse
su intencion. *Arfidas.* Esso no basta
para subsanar de entrambos
el escrupulo en la fama;
el que llegare á saber,
que dos personas tan altas
del lance de un duelo salen
sin reducirle á las armas,
juzgará lo que quisiere;
y no ha de dexar mi saña
expuesto à mi honor á que
me dè un tercero (de gracia)
opinion, que puedo yo
con mi acero asseguarla.
Ni sè que Arion permita,
que salven las circunstancia,
un todo tan arriesgado,

pierda, ò no pierda la gracia
de Fenisa el que riñere,
que si he de cumplir con ambas
para atender à su ceño,
tambien es mi honra mi Dama;
y assi, al Principe decid,
que solo, y con sola espada
le espero en el Parque luego.
Arion. Id seguro de que vaya
á cumplir la obligacion.
Arsid. Si se indignare la Infanta,
aun bien que con su aspereza
no bien-quista, mi jactancia
se halla en parage de hacer
mui buen rostro à su desgracia. *vase.*
Ventos. Què haya quien sufra estos necios!
Arion. Yà, Ventosa, mi tyrana
fuerte, mi airado destino
cada instante mas enlaza
este ciego laberynto
de mi vida: ahora me encarga
Lidoro, que de su parte
cante à Fenisa sus ansias,
teniendo las proprias mias
que llorar á quien me mata.
Ventos. En tu mano està el no hacerlo.
Arion. Antes por saber si se hallan
en el pecho de Fenisa
bien-quistas sus esperanzas,
he de hacer una experiencia.
Ventos. Plegue à Dios q̃ bien te salga.
Arion. Quando en fé de lo que debo
á Fenisa, assegurada
queda mi fé en el empeño
de mi amor, còmo mi fama
quedará en el de mi honor?
Ventos. Pues aun este rabo falta
que desollar?
Arion. En el Parque, santos Cielos,
Arsidas à Arion aguarda; *ap.*
si voi yo, no quedo bien,
pues aunque soi en substancia
á quien desafia, no soi
à quien èl juzga que llama.
Si và este tosco villano,
(que dificulto el que vaya)
quizàs me expondrà á una afrenta
volviendo al riesgo la espalda:
y (aun dado caso que riña)
el concepto no se salvà,
de que el que reta à Arion
esgrima con èl las armas:
Con que entre tan ciegas dudas
mas, y mas enmarañada
la trama de mi fortuna,
quando juzguè, que empezára
à desatar imposibles,
enreda mas circunstancias.
Ventos. Aunque rompa tu silencio,
no me diràs à què llama
el Rey con tan gran mysterio
á este villano, y encarga
el secreto à quantos somos
dependientes de la Casa,
pues ha ya à largas tres horas,
que en conferencia se halla
el Rey con él en Palacio?
Arion. Dexame, que entre tan raras
confusiones, entre dudas
tan ciegas, aunque intentàra
decir lo que hai en mi pecho,
solo sé (ay, Fenisa amada!)
que hai sustos, hai sobresaltos,
hai rencores, hai venganzas,
hai ternezas, hai crueldades;
pues quando tan poco alcanzan,
Cantan dentro èl, y Musica.
ay, verdades, que en amores
siempre fuisteis desgraciadas!
Arion. Oraculo de mi pena
la musica fué. *Ventos.* A esta quadra
la Infanta, y sus Damas salen.
Arion. Yà en rigorosa batalla
frente à frente se combaten
mi susto, y mi confiaaza.
Alcanzame aquel sonòro
instrumento, que es la tabla
del naufragio de mi vida,
y á la salida me aguarda
de Palacio, que yo presto
me iré. *Ventos.* Sugeto de farsa
me pareces, pues à un tiempo
Musico, y Principe cantas,
y lloras, rabias, y ries.
Templo con retrete.
Salen Fenisa, Doris, y las quatro Damas.
Arion. Què he de hacer, si en penas tantas:-
El, y Music. Ay, venturas, què mal quistas
vivis con las esperanzas!
Fenis. Aùn no ha venido Creante?
Doris. No señora, y yà hace falta,
pues pudiera discurrir,
quando tan solo te agrada
la musica, quan mal cumple

la

la obligacion que le encargas,
no asistiendo *Fenis.* Basta, Doris.
Doris. Es que yo -
Fenis. Què interessada
te hallo siempre en mi servicio!
Arion. O, còmo explica su rabia *ap.*
Doris aun en lo mas leve!
Nise. No haì que culpar la tardanza
de Croante. *Doris.* Por què no?
Clori. Porque suele ser tan rara,
que aun hoi es mucho que sea.
Nise. Essa: ò bien haya tu alma!
que no logre su malicia
essa mal intencionada.
Doris. Yo, señora, en consiguiendo
vèr que servida te hallas,
no aspiro à mas.
Llega Arion. Yo si aspiro,
es, que á que sepa la sacra
Deidad, que venero, quan
inseparable á sus aras,
quedando entre las cenizas,
aun quando el fuego se apaga
del sacrificio, el deseo
no se alexa, aunque se aparta.
Doris. Ha traidor!
Fenis. A espacio, penas,
que lentamente empeñadas
en reducir mi alvedrio
à una violencia tyrana,
rebelais mi resistencia
contra mi propria constancia.
Croante, mui triste estoi.
Arion. Quien hai, señora, q̃ al Alva,
de las sombras de la noche
nieblas oponga bastardas?
Fenis. No sè, solo sè, que nadie
me ha merecido palabra
sin colera èn todo el dia,
sino es tù: tanto me agrada
la musica, que ella sola
es la que menos me cansa.
Arion. Dexad que bese la huella
que estampais, por vèr que tantas
honras os debe una prenda,
que de tantos envidiada,
no basta, para no herirla,
el interès del gozarla.
Doris. Harto hará en no reventar
este bolcan, que me abrasa. *ap.*
Nis. Dispon que se cante, y triste.
Arion. Triste; por qué? *Fenis.* Porque nada
á un melancolico alivia
como lo que le retrata.
Arion. Perdonad que no obedezca.
Fenis. Por qué? *Arion.* Porque no acertara,
quien quiere apagar la hoguera,
añadir llama à la llama.
Fenis. Pues canta lo que gustares.
Arion. Sabia Clori, bella Antondra,
diestra Nise, afable Irene.
Todas Què nos quieres?
Arion. Que alternadas
las voces, formeis un coro,
y en acorde consonancias
en su lugar cada una
esta afectuosa cantada
entoneis, que os traigo: ahora *ap.*
llega la ocasion de que haga
la experiencia con los versos
de Lidoro: veamos, alma,
donde llega mi fortuna
Doris. Solo conmigo no habla,
mas yo me desquitarè.
Arion. Tened cuenta con las pausas.
Cantan las 4. Qual ave mejor
copia las señas de amor?
Cant. Nis. El dulce Gilguero, que vuela ligero:-
Cát. Clor. La Tortola amante, q̃ llora constante:-
Cant. Antond. El Cisne, que bruma
la candida espuma:-
Cant. Irene, La Garza, que al Cielo
destina su vuelo:- *Las* 4. Son los que mejor
imitan las ansias del Ciego traidor.
Cant. Arion. Mirad, que es error.
Las 4. Declara por què? *Ar* Yo lo explicarè:
Porque si al amor el ardor le eterniza,
y el Fenix renace en su propria ceniza,
el Fenix es solo quien copia su fé,
y yo que la adoro, la adore sin vos.
Coro. Pues viva la Fenix, y en mi corazon
lidie oro con oro, fineza, y rigor.
Cant. Nis. Lidie en la batalla
en que el pecho se halla,
para que el fuego reprimido evite,
antes muera, porque antes resucite.
Cant. Arion. Al vèr que amor toca
al arma, y provoca
su proprio furor,
todo es susto en el alma, y temor;
mas luego alentado
del mismo cuidado, repite fiado
amor en amor.
Las 4. Pues viva la Fenix, y en mi corazon

lidie oro con oro, fineza, y rigor.
Fen. y Arion. Lidie oro con oro, fineza, y rigor.
Lidsro al paño.
Lidoro. Esta es mi letra, yo creo
que à buena ocasion llegùe.
Fenis. Esse tono juzgo, que
enfasis tiene. *Arion.* Un deseo.
Lidoro. O, lo que debo à Croante!
Arion. Que llora, que sufre, y siente,
se explica assi mudamente. *ap.*
(Argos soi de su semblante)
Què desdichado que soi!
No juzgo que se ha irritado.
Fenis. No sabe obrar recatado
quien, contra el orden que doi,
assi su nombre declara. *Sale Lidoro.*
Lidoro. Creyò, que aun de essa manera
su pasion no se entendiera,
segun su fortuna avára,
aun la voz le usurpa yà.
Fenis. Y què le disculpa el que
se valga de otra su fé!
Lidor. Esso el tono lo dirá.
Canta Nise. El que de voz agena
su proprio dolor fia,
aunque dice su mal, calla su pena,
pues no es propria la voz de su ossadia;
assi en extraño acento
siento que callo, y digo lo que siento.
Arieta. Si eres Fenix, Fenisa, en rigor,
yo soi Fenix, Fenisa, en amar;
no culpes mi amor, que es ciego anhelar,
causando la herida, extrañar el dolor,
y dando la pena, la quexa evitar.
Si eres Fenix, Fenisa, en rigor, &c.
Fenis. Vos haveis hecho un delito,
pues haveis roto un precepto,
por lograr vuestro concepto.
Lidor. Disculparle solicito.-
Arion. Que esto escuche mi passion! *ap.*
Lidor. Con que vuelvan à cantar,
Croante.- *Arion.* Fiero pesar!
Lidor. Yà que os debe el corazon
esta fineza.- *Arion.* Què pena! *ap.*
Lidor. Perfeccionadla. *Arion.* No se,
si proseguirla podrè. *ap.*
Fenis. Os parece à vos que es buena
essa musica, Croante?
Arion. No me ha agradado, señora.
Fenis. Por què? *Arion.* Porq aunque es sonòra
por termino extravagante,
dudoso, y accidental,
canta para mi desdèn,
y no viniendome bien,
fuerza es que me suene mal.
Fenis. Mudad de tono. *Lid.* Advertido,
señora, y escarmentado
de lo mal que os han sonado
las clausulas de un rendido,
me voi, no à culparos, no,
sino à castigar por mi
à quien habla mal assi
de cosa que trahigo yo.
Ahora à su gusto cante,
que yo àzia el Parque camino,
y alli esperar determino,
q̃ os tengo que hablar, Croante. *vase.*
Arion. Yà voi con vos. *Fen.* Què decis?
Arion. Solo que me permitais
salir, donde.- *Fenis.* No cantais?
Arion. Si mi desdoro advertis.-
Fenis. Còmo es esso de desdoro?
pues aunq̃ os reprehenda, en nada
podeis vos tener espada
para hombre como Lidoro.
Doris. Què alegre su vanidad
miro ajada! *Arion.* Si señora,
que la sangre no desdora
una ilustre habilidad.
Que me faltarà el poder,
no siendo Principe, infiero;
pero siendo Caballero,
nada me queda que ser,
y assi dexadme buscar.
Fenis. Ay, afecto! no quisiera
que à un peligro se expusiera; *ap.*
yà os he mandado cantar.
Canta tu algo de alegria. *à Irene.*
Arion. Yá, señora, cantarà;
pero algo (ay de mì!) serà
que explique la pena mia!
Canta Irene. Como, tyrano dueño,
quieresque alegre viva mi cuidado,
si el alhago, y el ceño
le advierte complicado,
y un leve aliento alcanza
quàdo se le huye toda la esperanza?
Arict. Ay de ti, que el bien que adoro
se declara contra mi!
Ay, corazon, ay de ti!
que yá tu consuelo ignoro,
pues perdiendo lo que lloro,
llorarè lo que reñi:
Ay de ti, que el bien que adoro; &c.

Fenis.

Fenis. Esso no es lo que he mandado
cantar. *Arion.* Si alegre no ha sido,
es el metro, que ha sabido
elegir un desgraciado.
Fenis. Mi gusto debe adular
el eco dulce, y veloz.
Arion. Tambien se viste la voz
del trage de su pesar.
Fenis. Què malogrado lamento!
Arion. Por què, señora? *Fenis.* Porque
no siempre es rencor el que
parece desabrimiento.
Arion. Pues Lidoro, gran señora,
si esse concepto ha entendido,
no mui desgraciado ha sido.
Fenis. No quiero volver ahora
á enojarme, que à querer,
yo respondiera al que ossado
apadrina en su cuidado,
lo que me llega à ofender:
di, Antondra, tu leccion.
No era un tono triste, y grave?
Arion. Viendo el Cielo mas suave,
estos sus conceptos son.
Cant. Antond. reci. Despues de la tormenta,
serena el Cielo su apacible enojo:
Yà no hai nada que sienta,
quien su grana nevado, en nieve roxo,
vé baxar oportuno
Iris mejor de mas divina Juno.
Aria. Brame violento mar irritado
ola sobre ola, para que el viento
luego ilustrado, vierta contento,
gloria, y agrado; siendo el tormento
ventura sola. Brame violento, &c.

Salen el Rey, y Bato:

Rey. Entrad, que aquì està Fenisa.
Bato. Y cantando, à lo que infiero,
musica que no es para lero;
para mi es cosa de risa.
Rey. Hija. *Fenis.* Señor.
Rey. Yo he venido
à buscarte, confiado,
en que haviendo yo tratado
lo que me haya parecido
conveniente á tu persona,
y al estado que posseo,
convendrà con tu deseo.
Fenis. De obedecerte blasona
mi fé. *Bato.* Pues señora mia,
usted (esso que no es nada)
de bote en bote casada
està sin suegra, ni tia,
como haya dispensacion,
con que yo dexe de ser
marido de otra muger.
Fenis. Què oigo, penas! *ap.*
Doris. Corazon, qué escucho! *ap.*
Arion. Qué novedad
havrà este efecto causado?
Bato. Yo no puedo ser casado,
sino es solo la mitad.
Dividido mi cuerpazo
entre dos, me gozarèis,
ved vos què parte quereis,
la del higado, ù del bazo?
que yo (en dos mugeres vario)
os tendrè, pues fois modesta,
à vos para el dia de fiesta,
y à Florilla de ordinario.
En esto resuelto estoi
antes que llegue mi Armada:
muger tan endemoniada,
segun el Rey me ha dicho hoi,
que si llega, sin remedio,
à estos puertos, por donde anda,
os darà una zurribanda,
que os parta de medio à medio.
Rey. Fenisa, el hado inclemente
hace nuestro mal preciso:
ayer noche tuve aviso,
que haviendo esforzadamente
con la Armada de Arion
encontradose mi Armada,
quedò toda destrozada.
Yo en tan no vista afliccion,
viendo que es fuerza venir
sobre Chipre vencedora
su Esquadra triunfante, ahora
me he querido prevenir.
Propuse à Arion la paz,
y aun mi Reino, como estado
tome contigo; y ha obrado
tan dudoso, y tan tenaz,
yerro de su fantasìa,
que responde:- *Bato.* Que à quien goza
los gages de otra coraza;
le podràn poner la mia,
porque yo:- *Fenis.* Dexadme à mi
responder: Antes, señor,
que condenes el rigor
de tan ciego frenesì,
la vida, que guardo fiel,
darè, con constancia igual,

el

el corazon á un puñal,
y la garganta á un cordèl.
Si tu mismo has conocido,
que siempre en mi pecho ha estado
Arion abominado,
extraño, y aborrecido;
si despues à conocerle
he llegado con tratarle,
indigno aun de imaginarle,
còmo aprenderè à quererle?
No esso llegues á tratar.

Arion. A quien, Cielos, conceder *ap.*
se ha visto ser, y no ser
bien, que no puede gozar!

Doris. Aquí de mi indignacion! *ap.*
no yà Arion declarado
logre esta ocasion. *Bato.* Cuidado
no lleveis un coscorron.

Rey. A esso te resuelves? *Fenisa.* Si.

Doris. Y con gran razon, el dia
que haceis una tyrania.

Rey. Quien à vos os llama aqui?

Doris. Yo, à quien no sufre mi amor
vèr à mi dueño entregado
á un loco. *Arion.* El ser desgraciado
causa ha sido de su error:
quizás mudando fortuna,
de sentido mudarà.

Doris. Siempre enemigo serà
quien lo fué desde la cuna.

Arion. Chipre, y Creta en alianza
dueños serán de la tierra.

Doris. Nunca podrá faltar guerra
donde haya desconfianza.

Arion. Amor, deidad peregrina,
milagros hizo hasta ahora.

Doris. Si, pero tarde enamora
quien desde luego no inclina.

Arion. Haced dichoso à Arion,
que èl su genio mudarà.

Doris. De vos conocido yà,
no harèis tan mala eleccion.

Arion. Esso es ira.

Doris. Aquesto es lei.

Arion. Tanto empeño:-

Doris. Injuria tanta,
no es servicio de la Infanta.

Arion. No es reverencia del Rey.

Los dos. Pues yo:-

Rey. Tened: què es aquesto?
vos hablais dessa manera?
Doris, ides allá fuera.

Doris. O, en què parage me han puesto
mis zelos! mas callo aqui
para obrar en adelante. *Vase.*

Fenis. No imaginè yo, Croante,
que fuesseis tan contra mi.

Arion. Contra vos? Pluguiesse al Cielo,
que no fuesseis vos, señora,
mas contra mí.

Rey. Desde ahora
prevente à lo que mi anhelo
te manda.

Fenis. Y què es, gran señor?

Rey. Que esta tarde al Templo has de ir
de Marte, allí ha de assistir
Lidoro, y allí en rigor
con èl quedarás casada:
que quando mi Reino espera,
que yo en su defensa muera,
el dexar aventurada
tu persona, no es razon:
y ya que eres su homicida,
por si me falta la vida,
haya quien tome el baston
en tu amparo.

Fenis. Sea con quien
gustares el que me vea
cautiva, como no sea
con mi enemigo. *Rey.* Está bien.
Vase el Rey.

Arion. Terrible sentencia oì!

Fenis. Ay muger mas desgraciada!

Bato. Qué demonios de ensalada
andan haciendo de mì?

Arion. En fin, casais con Lidoro,
señora, porque Arion
no sea feliz? *Fenis.* Es razon.

Arion. O, mateme lo que lloro!

Fenis. Mas vos porquélo sentis?

Arion. Es mi dueño, esta es lealtad.

Bato. Pues si he de decir verdad,
mui sin motivo plañis:
pues si con una muger
me ahogo, què haré con dos?
Mala muerte las dè Dios.

Arion. Decidme (no sè què hacer) *ap.*
si Arion de otra suerte fuera,
lograra mejor fortuna?

Fenis. No puede haver forma alguna
en que no le aborreciera.

Arion. De esse modo, yà Croante
de vos se despedirà.

Fenis. Por què?

Arion.

Arion. Porque ofenderà,
siendo prenda de un amante
de tan infeliz estrella.
Fenis. Decis bien, que à quien forzada
os dà la mano, no hai nada
que quiera estàr bien con ella.
Quiere irse.
Arion. De essa suerte me dexais?
Fenis. Què he de hacer, si vos quereis?
Arion. O, què mal me comprehendeis!
Fenis. O, qué poco adivinais!
Arion. Si yo deciros pudiera;
pero temo:-
Fenis. Què? qué os pàra?
Arion. No saber si os enojàra,
que yo Croante no fuera.
Fenis. Què escucho! pues quièn sois vos?
Bato. No es mala, no, por mi vida,
platica tan relamida
de caramelos sin tòs.
Arion. Soi algo mas que Croante,
aunque soi Croante.
Fenis. Pues fundad algun interés
de que el hado os adelante.
Arion. Como?
Fenis. Como no he ignorado
algun afecto rendido,
que mudamente ha sabido
hablar sin haver hablado,
no es tiempo yà de callar,
haviendo empezado á vèr
à Troya (ay Cielos!) arder,
bien os podeis declarar.
Vos sois mas que pareceis,
las prendas que en vos he hallado,
mucho han dicho, aunque han callado:
no es tiempo de que negueis,
pues si os halla mi atencion
mi igual, como Arion no seais,
no sabeis que la lograis?
Arion. Con que si fuesse Arion
no fuerais mia?
Fenis. Es constante.
Arion. Ay suerte mas desdichada!
Señora, yá no soi nada.
Fenis. Pues quièn sois?
Arion. Solo Croante.
Fenis. Croante?
Arion. Aun mas baxo estoi.
Fenis. No decis que otro haveis sido?
Arion. Iba à ser, mas he perdido
todo el sèr por lo que soi.
Fenis. Pues si no podeis ser mas,
tambien no puedo, aunque lloro,
dexar de ser de Lidoro. *vase.*
Bato. Acaben con Barrabàs.
Arion. Ni yo en tan contraria suerte,
siendo mi proprio homicida,
dexar de perder la vida,
si està mi vida en mi muerte:
Ha, villano, vén conmigo.
Bato. Adonde, seo llorador,
de vestidos trocador?
Arion. Siga, y calle.
Bato. Callo, y sigo.
Arion. Vamos, pues yà del de amor
infaustamente salì,
à salir por mi, y sin mi
del empeño de mi honor.
Bato. Y yo á ser un monigote,
yà Principe, y yà criado,
por la mañana estofado,
y al anochecer gigote. *vanse.*
Busque, y sale Arsidas.
Arsid. O lo que tarda Arion!
Un hora ha que en este sitio
del Templo hermoso de Marte,
frondoso ameno recinto,
le espero: Si havrà Croante
dadole el recado mio?
Sale Lidoro.
Lidoro. Aqui à Croante le dixe
que le esperaba: si ha sido
arrojo de mi corage,
á hombre, de reñir indigno
conmigo, sacarle al campo,
la colera hizo su oficio,
y lo que en otro era empeño,
en este serà castigo.

Salen Arion, y Bato.
Arion. Quedate, villano; aqui
de essas murtas escondido,
y à nada de lo que vieres
salgas. *Bato.* Esso yo lo fio;
pero si es á merendar
à lo que huvieres venido
al campo, y veo sacar
una fuente de chorizos,
usted havrà de perdonar,
que no podrè mas conmigo.
Arion. Arsidas.
Arsid. Seais bien llegado.
Arion. Lidoro.

Lidor.

Lidor. Seais bien venido.
Arfid. Yo Arion?
Arion. Arion aqui està.
Arfid. Como eſtár, ſi no le miro
en todo el campo?
Arion. Eſcuchad:
Yà ſabeis quanto ſu juicio,
ajado el Principe, ſigue
extravagantes delirios;
yà que vos no reparais,
para vueſtro deſafio,
quan expueſto eſtà á un deſaire
quien fuera eſtà de sì miſmo:
yo ſi, que ſoi ſu criado,
y ſu deſcredito evito:
pues en què puedo ſervirle,
ſi en el honor no le ſirvo?
Bat. Lo que yo á eſte hombre le debo!
mal año para ſu hocico!
Arfid. Pues quereis por Arion
el duelo tomar?
Arion. Es fixo.
Arfid. Que por medio de un criado
ſe haga un cumplimiento he viſto,
mas reñir una pendencia,
novedad tiene el capricho.
Arion. No mucha, ſi reparais,
que el que ſe hallàre impedido
para un duelo, ſegun lei,
cumple con el duelo miſmo
preſentando un Caballero,
que por èl ſalga al peligro:
tan Caballero ſoi yo
como vos, y yo lo digo;
Arion impedido ſe halla.
Bato. Yo impedido, vive Chriſto?
no eſtoi ſino como un monte.
Saca la eſpada.
Arion. Sacad la eſpada conmigo,
que yà deſnudo el acero,
tanto como vos me hizo
mi oſſadia. *Arfid.* Decis bien,
yo con quien me enoja riño:
ſi Arion queda mal, ò bien,
èl ſe lo avendrá contigo.
Lidor. Eſſo fuera ſi Croante
tuviera libre el arbitrio
de reñir con vos.
Arfid. Pues quien lo eſtorva?
Lidor. El haver venido
de mì aplazado à eſte pueſto,
y dexar no puede, es fixo,
un empeño verdadero
por un arrojo fingido.
Arfid. Yo deſafiè á Arion,
y en èl á Arion imagino.
Lidor. Yo aplacé al campo á Croante,
y aſsi con Croante lidio.
Arfid. Primero mi duelo ſuè,
y à reñir primero aſpiro.
Lidor. Pues buſcad vueſtro contrario,
que eſte no lo es, ſino mio.
Bato. A la repaſſate juegan:
buenos eſtàn los chiquillos.
Arfid. Yo he de reñir con Croante.
Lidor. Eſſo es à lo que yo tiro.
Arfid. Por quien viene.
Lidor. Por quien es.
Arion. Acabad de conveniros,
ò riñendo con entrambos,
yà que mi cruel deſtino
ſiempre por dos me perſigue,
por dos morir ſolicito. *Embiſteles.*
Arfid. Qué oſſadia!
Lidor. Què furor!
Los dos. Què arrojo!
Bato. Qué deſatino! *Tocan clarin.*
Arfid. Oye. *Lidoro.* Eſpera.
Dentro voces.
Voces. Al arma, al arma,
que Baxeles Enemigos
ſe deſcubren en la playa.
Dentro Florilla.
Florilla. Huyamos de los apriſcos
àzia el gran Templo de Marte.
Sale Bato. Ira de Dios, y qué ruido
tan atroz! O quièn pudiera
meterſe en ſus calzoncillos!
Lidor. Tened, què eſtruendo es àqueſte!
Bato. Yo què sè?
Arfid. Haviendo venido
Arion, que no dudo yo
que es à ſalir por sì miſmo,
ya tengo con quien reñir.
Bato. Con quien reñir? has perdido
el juicio, demonio de hombre?
pues yo me meto contigo?
Arfid. Sacad la eſpada.
Bato. Mi eſpada?
primero ſaldrá un Judìo
de la Inquiſicion.
Sale Florilla. Al Templo,
no nos cojan de improviſo.
Villanos. Al Templo, al Templo.

Den-

Dentro. Arma, arma.
Bato. Ay! que no sè lo que he visto!
Lidor. Què haveis visto?
Bato. A mi muger.
Arsid. Ved q̃ haveis perdido el juicio.
Bato. Ella es la que atravesò,
por señas, que los sentidos
se enquillotraron al verla.
Arion. Dexad los vanos delirios
del Principe, y acudamos
à saber qué estruendo ha sido
de armas el que suena, y quede
suspenso este desafio
hasta despues. *Los* 2. Decis bien,
sepamos por què se dixo.
Dentro Music. En dulce himeneo
hoi logren unidos
Fenisa, y Lidoro
de Chipre el dominio.
Los 3. En dulce himeneo, &c.
Arsid. Mas novedad es aquesta.
Lidoro. En esse Templo vecino
suenan las voces, y pues
son dichoso vaticinio
para mi, irè á investigarlas. *vase.*
Arion. Yo à vèr si es lo que imagino
esse militar rumor,
para impedir su designio. *vase.*
Arsid. Yo à castigar mi desaire. *vase.*
Bato. Y yo à vèr si aquel bullicio,
que sentì al vèr à Florilla,
rebuzno fuè de marido. *vase.*

Templo del primer Templo de Amor.

Salen el Rey, Nise, Clori, Arandra, Irene, Doris, y Fenisa llorando, y cantan.

Musíc. En dulce himeneo, &c.
Rey. Aun no ha venido Lidoro?
Sold. Encontrarle no han podido
en la Ciudad. *Rey.* Reperid,
en tanto que llega, el hymno.
Doris. Hoi tienen fin mis pesares.
Fenis. No dupliqueis mi martyrio,
no canteis; mas si cantad,
que si para el sacrificio
de una victima inocente,
que entrega el cuello al cuchillo,
es la musica el idioma,
que suple por el gemido,
à nadie mejor que á mi
le està el accento que dixo.
Musíc. En dulce hymeneo, &c.

Sale Lidoro.

Lidor. Que el canto de las Sirenas
llame al naufragio peligro
del mar, se ha visto hasta ahora,
pero que el dulce atractivo
de mas apacibles voces,
guien à tan improviso
bien, tan no pensada gloria,
solo sucede en mi alivio.
Rey. Lidoro, yo en fé de quanto
me haveis rogado, y pedido,
en la mano de Fenisa
el premio de amor tan fino,
he intentado:-
Dentro. Al arma, al arma.

Dentro Rugero.

Rugero. Puesto que sin ser sentidos
de la Ciudad, ya las playas
ocupamos à su abrigo,
de los baxeles se doblen
los esquadrones.
Rey. Què he oìdo!
Ola, qué es esso?

Sale Bato.

Bato. El demonio,
que anda jugando conmigo,

Sale Arion.

Arion. Gran señor, aunque pudiera
tomar contra vos asylo
(de mi Principe en defensa)
en essa Armada que miro,
no pudiendome olvidar
de tan altos beneficios,
como èl, y yo de tu diestra
en tu prision recibimos,
à que te pongas en salvo
tu, y quantos estàn contigo,
vengo, mientras à morir
en defensa me anticipo
vuestra, y de Fenisa; pues
aunque con ser conocido
vuestro peligro evitára,
mi amante ruìna no evito,
mientras repita esse acento
contra mi, y en favor mio:-

Dentro cajas, y Clarines.

Viva Arion, y libertemos
à nuestro Principe invicto.
Arion. Viva Fenisa, vassallos,
y muera el que es su enemigo. *vase.*
Voces. Arma, arma.

Otra. Guerra, guerra.
Bato. Toma, qual anda el ajillo,
Rey. Valgame el Cielo! qué presto
el rayo que temì vino!
Lidor. No vino, señor, que yo,
esgrimiendo este bruñido
azero, mereceré
el nombre de vuestro hijo. *Vase.*
Doris. Ay, gran señor! no à Croante
desamparèis, que en su arbitrio
se cifra vuestro remedio.
Rey. Què dices, Doris? *Doris.* Os digo,
que si perdeis à Croante,
todo, todo se ha perdido,
y aun mi vida. *Desmayase.*
Fenis. Què veo, Cielos!
esto solo al dolor mio
le faltaba. *Rey.* Venid todos,
venid, vereis como os libro
de tanto riesgo.
Sale Florante.
Flo. Es en vano,
gran señor, el querer iros,
que al Templo, los esquadrones
de los contrarios unidos,
y en un circulo formados,
llegan, sin dexar resquicio
por donde un hombre se salve.
Rey. Pues aquì no hai otro arbitrio,
que salir vos, Arion,
à hablarlos, y reprimirlos.
Bato. Yo salir, señor vejete,
despues de haverme tenido
sin muger, y muerto de hambre,
ayuno de ambos cartillos?
No quiero.
Rey. Ved que os lo ruega
quien os tratò como amigo.
Bato. Amigo yo de un fantasma
con cara de pergamino?
no en mis dias.
Todos. Humillados,
gran señor, piedad pedimos.
Bato. Aora soi gran señor,
y antes era gran pollino?
Vive Dios, que han de morir
hombres, mugeres, y niños,
ò han de darme à mi muger,
ò en su lugar un cochino,
que pese catorce arrobas.
Rey. Yà tanto ruego es indigno;
Florante. *Florante.* Señor.
Rey. Llevadle,
y en el ultimo recinto
del Templo tenedle presso,
que si todos los partidos,
que yo pida, no concede,
el cuello darà à un cuchillo.
Bato. Pues es tiempo de matanza?
vive Dios que me aspe à gritos.
Rey. Llevadle. *Llevanle.*
Dentro. Assalta el Templo.
Sale Florilla.
Flo. Aqui es lo mas escondido,
Villanos. Si à la entrada no nos dexan,
què hemos de hacer?
Rey. Teneos, hijos:
donde vais?
Florilla. Ay, señor! tenga
piedad de estos desvalidos,
y de mi, viuda de Bato,
desde que èl, y mi borrico
se perdieron en un dia.
Dentro. Guerra, guerra.
Dentro Rugero.
Rug. Poned sitio
al Templo, y conmigo vengan
esos dos, que de su brio
engañados, contra tantos
à lidiar se han atrevido.
Salen Soldados, y Rugero, que traen presso à Arsidas, y Lidoro.
Ars. O, rigor de mi fortuna!
Lidoro. O, crueldad de mi destino!
Rey. Lidoro, y Arsidas presos!
yà mi dolor es mas vivo.
Al paño Doris. Cielos, no es este Rugero?
encubrirme solicito.
Rug. Sois el Rey de Chipre vos?
Rey. Yo soi.
Rug. Y vos, el divino
milagro, que Chipre adora
por la Deidad de su Olympo,
no sois la hermosa Fenisa?
Fenis. Sì, valeroso Caudillo,
Rug. Pues no temais, q̃ yo, quando
solo à libertar aspiro
à mi Principe, y su prima,
para que en lazo tranquilo
de honesto amor, como esposos,
recobren el Cetro invicto
de Cicta:-
Fenis. Què es lo que escucho!
Rug. A lo que anhelo me inclino,

sin

sin querer que os cueste mas
que dàrme á los dos que os pido.
Rey. Como á los dos? yo no tengo
mas que à Arion en poder mio.
Rugero. Pues él de Doris sabrà.
Rey. No entiendo este laberinto:
trahed al Principe, Florante.
Florant. Aquí está.
Bato. Sol Zanganillo,
que me llevan, y me trahen?
Florill. Ay, Cielos, que es mi marido!
Bato de mi corazon?
Todos. Tentos: què es esto?
Bato. Ay, qué miro!
Florilla de mis entrañas?
Florill. Vuelve à casa, pan perdido.
Bato. No me dexan, vino hallado.
Rey. Aun proseguis los fingidos
delirios vuestros?
Florant. Aun duran
los fingimientos antiguos?
Arsid. Què poco debo à mi suerte!
Lidoro. Què mal mi dolor resisto!
Rey. Valeroso Capitan,
este es Arion, de èl mismo
sabreis quien es essa Doris,
que nunca hemos conocido,
pues yo- *Ruger.* Tened el acento,
que la atencion con que aspiro
à no ofenderos, no debe
tratarse con tan indigno
engaño: esse, que me dais,
ni es Arion, ni nunca ha sido:
si quereis de mi burlaros,
sabrá volver al principio
mi venganza.
Rey. Què decis? no es este Arion?
Florill. No le digo
que este es mi marido Bato?
qué artefon, ò què embolismos?
Bato. Hija mia, no me creen.
Rey. Ay lance mas exquisito!
Fenis. Esperad, que esta villana
extrangera, à quien conmigo
llevè del bosque à Palacio,
y fué el primero testigo
del naufragio de Arion,
quizás dará algun indicio.
Doris, ven. *Rey.* Llegad, villana.
Doris. Mal encubrirme he podido.
Rugero. En todo estais engañados:
vil[illegible] os ha parecido
Doris, Princesa de Caria?
Dadme vuestros pies invictos,
gran Señora.
Rey. Què veo, Cielos!
Fenisa. Cada instante es mas crecido
el assombro: vuestros brazos
me dad, señora.
Doris. Los mios
vuestra atencion correspondan.
Rugero. No es tiempo de resistiros
mas, dadme al Principe, y sea
con todos quantos partidos
querais. *Rey.* Si no le conozco,
como he de daros, repito,
lo que no tengo?
Bato. Señores,
vuelvanse por San Longinos,
que no hai Arion.
Dentro voces.
Voces. Arion viva.
Dentro Arion.
Arion. Ea, vassallos, amigos;
yá veis aquí á vuestro Rey.
Voces. Viva nuestro Real Caudillo.
Rugero. Què es esto?
Rey. Què ha de ser? Es,
segun las voces han dicho,
ver à Arion vuestras Tropas,
que es este, segun colijo,
de haverle aclamado luego,
y con cauteloso estilo
negar vos, que es èl, queriendo
sacar por este camino
partidos mas ventajosos.
Rugero. Vos hareis perder el juicio,
y para desengañaros,
mis gentes han de decirlo:
Soldados es este Arion?
Dentro voces.
Voces. El es, ya le havemos visto,
entreguesenos, y viva.
Rey. Ved si estais yá convencido?
Rugero. Qué es esto que me sucede!
Dent. Arion. Ahora vuelvo à assistiros.
Doris, y Fenis. En què vendrán à parar
sucessos tan peregrinos?

Sale Arion con unas Vanderas.

Arion. Dadme, señor, vuestros pies.
Rey. Norabuena hayas venido!
Cronte, para que puedas
desengañar por ti mismo

à esse Capitan, que niega
quien es Arion.
Rugero. Quando miro
á mi dueño, y mi señor,
confessar serà preciso,
que es venturoso el engaño,
que à tal desengaño vino.
Arion. Alzad, Rugero.
Rey. Què haceis?
còmo el obsequio debido
à Arion, dais á su criado?
Ru. Pues quièn á vos os ha dicho
q̃ es criado el que es señor?
Vent. Mamòla el viejo Longinos.
Fenis. Cielos, què ventura es esta!
Rey. Esse en el Palacio mio
por criado de Arion assiste.
Fenis. Y en exercicio
de Musico.
Lidoro. Cielos Santos.
yà no podeis ser propicios!
Arsid. Què haya de morir callando?
Todos. Vos sòlo este laberinto
podeis desatar.
Arion. Yo soi,
Rey generoso, è invicto,
hermosissima Princesa,
Principes esclarecidos,
Arion, que de una tormèta arrojado, y compelido
vine à dàr á aquestas playas,
donde troquè el trage rico,
que saquè del Mar, con este
villano, à quien han tenido
por mi, y á mí por Croante,
huyendo por un camino
tan raro el odio, que siempre
contra mi, como enemigo,
tuvo Chipre, aqui hallè á Doris,
que por otro nunca visto
sucesso arribò à esta Isla,
viviendo entre los aprisscos
de villanos, que à sus playas
pueblan el frondoso sitio.
Si en obsequio tuyo (ò Rey,
señora!) si en tu servicio
yá admitido por criado
domestico, he merecido?
vencer algo con mi estrella,
no vencedor, si vencido,
en estas roxas insignias (do.
mi Cetro á essas plantas rin-
Vuestras essas Tropas son,
deshojados, y marchitos
mis laureles os consagro;
porq̃ volviendo al principio,
vos vuestra intencion, de que
merezca el Sol peregrino
(Arion) de Fenisa; y vos,
deponiendo el ceño antiguo,
no salga de ser criado
quien entre á esposo.
Lido. Mi brio,
primero que tal consienta:-
Arsi. Primero (estando yo vivo)
que tal sufra:-
Rey. Suspended,
Principes, el ceño indigno,
q̃ esta es accio de la Infanta,
bien sabeis, que à su alvedrio
siempre dexè su eleccion.
Los 2. Esso es lo que ambos pedimos.
Dor. Y lo que evitar no puedo,
aunque mi dolor no evito.
Fen. Pues si he de elegir yo sola,
no pudièdo, aunq̃ me anìmo,
no aborrecer à Arion:-
Ar. Ay de mì! yo me he perdido.
Fen. Ni dexar sin premio à quièn
me diò, en el mayor còflicto,
la vida, digo, que à solo
este reparo me inclino.
Siendo un sugeto ordinario
quien estuvo en mi servicio,
poco importaba q̃ huviesse
familiarmente assistido
á mi lado; pero siendo
tanto sugeto, es mui digno
de reparo, que tratasse
à qualquier hora conmigo.
A su voz debiò la entrada,
no à su sèr; con que movido
mi a fecto de la pasion,
con que à la musica admiro,
le niego á Arìon la mano,
pero à Croante la rindo,
q̃ no es razon (si tan grande
Heroe admitì en mis retiros)
que el q̃ entrò como criado
no salga como marido.
Arion. Mi ventura fuè mi voz.
Lid. Aunque vuestra suerte envidio,
si en Doris logro mi dicha,
acallaré mi destino.
Dor. No le debais á un ingrato
lo que os mereceis vos mis-
vuestra soi. (mo
Arsid. Yo en tanto gozo
quedarè en Chipre à assistiros,
Rey. Dulce fin de tantos males.
Baco. Volvamonos al exido.
y haz cuenta q̃ nos casamos,
pues otra vez nos unimos.
Ruger. Marchen las tropas al mar.
Ventos. Y este caso peregrino
tenga fin.
Todos. Diciendo todos,
que si acertò à divertiros
la Ventura de la Voz,
no necesita otro victor.

FIN.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de MANUEL NICOLAS VAZQUEZ, en calle de Genova; donde se hallarà todo genero de surtimiento de Romances, Comedias, y Relaciones.

LIBRARY

RARE BOOK
COLLECTION

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT
CHAPEL HILL

PQ6217
.T445
v.14
no.18